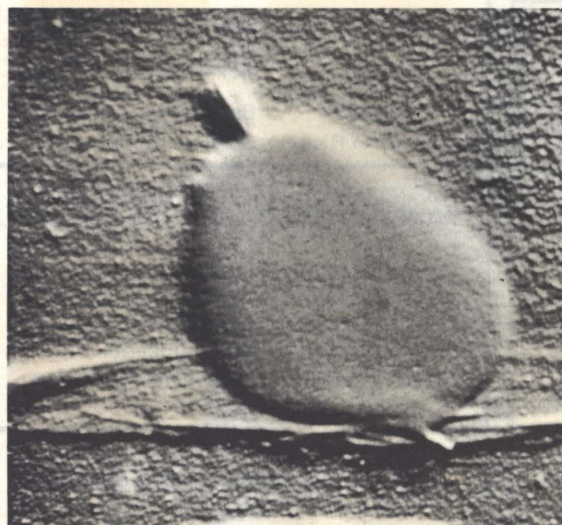


STENDEK®



Resultado del proceso de mejora por computador de una fotografía de la serie tomada en Canarias el 5.3.1979. Se observa claramente el misil, con la típica forma cilíndrica. El análisis le

asigna las características usuales de un POLARIS (mar-tierra) de la Marina de los Estados Unidos (US NAVY) o de OTAN. (Copyright GSW)



STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.

Año XII Nº 43 Marzo 1981

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE DIRECCION: M^a Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra
PORTADA: A. Moya Cerpa
ENVIOS: Josep Llaó

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Albert ADELL SABATES: Ingeniería Técnica
Miguel AMIROLA VILA: Ingeniería Civil
Félix ARES DE BLAS: Ing. Telecomunicaciones, Informática
Vicente J. BALLESTER OLMOS: Ingeniería Industrial
Alfredo BONAVIDA: Acústica
Antonio BUENO ORTEGA: Medicina y Cirugía
Guillermo CACHARRON: Ciencias Económicas, Estadística
José L. CASO MACHICADO: Biología
Francisco GAVILAN FONTANET: Psicología, Informática
Miguel GUASP CARRASCOSA: Física Teórica
Richard HEIDEN: Ingeniería
Rafael LLAMAS CADAVAL: Histopatología
David G. LOPEZ GARCIA: Ingeniería Aeronáutica
F. LOUANGE: Fotografía, Radioelectricidad, Computación
José A. MACIAS: Medicina y Cirugía, Psiquiatría
Vicente MANGLANO BALDOVI: Medicina, Sofrología
Víctor MARTINEZ: Electroquímica
Julio MASSE: Ciencias Exactas
Gonzalo PAYO SUBIZA: Geofísica
Javier PARRA ALVAREZ: Psicología Clínica, Hipnología.
Miguel PEYRO GARCIA: Psicología Clínica
Rafael QUILEZ DIAZ: Ingeniería Técnica-Mecánica
Juan A. QUINTERO: Ing. de Telecomunicaciones.
José T. RAMIREZ Y BARBERO: Estadística
Angel SALAVERRIA GARNACHO: Optica
Francisco de Borja SANCHIZ: Paleontología
Willy SMITH: Ciencias Físicas, Astronomía
Francisco TOUS COLOME: Medicina General



Delegados de STENDEK-CEI en:

Inglaterra	J.M. Andrade
Mexico	Fernando Tellez
U S A	Richard Heiden Barry Greenwood Joseph Brill
Argentina	Oscar Galindez Oscar A. Uriondo Roberto E. Banchs Guillermo Roncoroni Jane Thomas
URSS	V.I. Sanarov
Francia	Jean Bastide
Polonia	Julian Majewsky
Austria	Ernst Berger
Puerto Rico	Sebastián Robiou L.

PANEL TECNICO

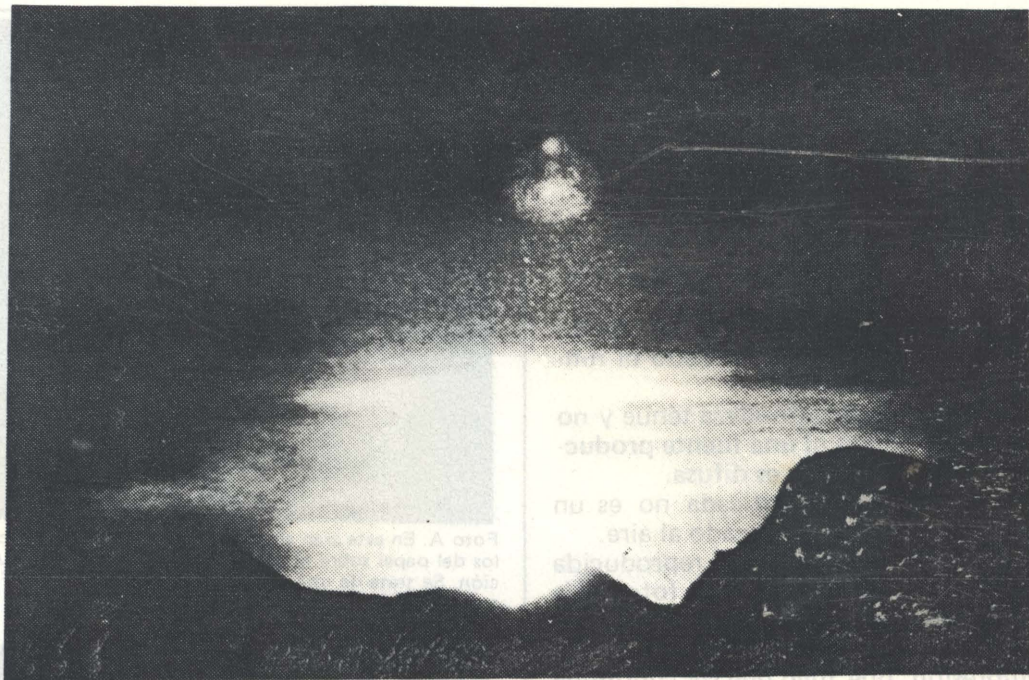
Julio C. Antuña Mendez, Fotógrafo
Angel Armendariz, Arqueólogo
Victor Martínez, Electroquímico
Antonio Moya Cerpa, Delineante
Rafael Quiles Díaz, Ingeniero Mecánico

INVESTIGADORES DE CAMPO ACREDITADOS POR EL CEI

Catalunya: Miembros del CEI
en Barcelona
Miembros del Consejo de
Consultores
y

Ignacio Blanco Rodríguez, Gijón
G. Esteban Sanz, Madrid
Carmen Garmendia, San Sebastián
José Luis Guillerma, Vitoria
Irmi Heilmann, Sta. Cruz de Tenerife
Rafael Huerta, Alcalá de Henares
Julio Malo Martínez, Burgos
Julián Martín Sanz, Albacete
Jesús Martínez Villaro, S. Sebastián
Saturnino Mendoza, Mérida
Ramón Pinedo, Vitoria
Vicente Rico Gil, Bejar
A. Rodríguez Santamaria, Talavera
Fermín Sánchez, Madrid
F.J. Sarabia Sánchez, Murcia
Fernando Tellez, México, D.F.

Dep. Legal: B-21.354/72
Imprime: "Ratilles", Mallorca 206 - Barcelona



informe

ANALISIS POR ORDENADOR DE UNA FOTOGRAFIA OVNI EN MALLORCA¹

(Anulada la supuesta evidencia corroborativa del OVNI visto por el Comandante Lerdo de Tejada el 11 de noviembre de 1979)

por William J. Spaulding² y
Fred Adrian³

Una sola fotografía de reproducción, en blanco y negro, fue remitida al Ground Saucer Watch, Inc. (véase foto 1). La fotografía, tomada durante la semioscuridad crepuscular, revela datos a nivel de primer plano y de fondo, así como una imagen ambigua (inarticulate) no identi-

ficada. La fotografía, que tiene un pobre contenido visual de imagen, fue recibida con un doblez en el medio; además, no se facilitaron datos sobre la observación, la cámara ni la película, que pudieran ayudar en la evaluación. (De este documento gráfico apenas se conocen datos técnicos. Sólo pudo facilitarse al GSW una breve descripción del fenómeno, según testimonio del fotógrafo, la fecha y el lugar del caso. El doblez que se menciona fue causado por el correo. Nota del traductor).

Se llevaron a cabo los siguientes tipos de análisis: contorneado de color, que pro-

veyó información sobre densidades; digitización, para análisis de **pixels** o células de imagen; y mejora de contornos, filtrado y alta resolución, para adquisición de detalles. Se obtuvo la siguiente información:

1. La fotografía no es un fraude.
2. Las imágenes bajo consideración no son montajes. No existe evidencia de truco fotográfico alguno.
3. La imagen no identificada no representa ningún defecto de revelado ni ninguna otra anomalía.
4. La imagen es de naturaleza tenue y **no es un objeto sólido ni una fuente productora de luz.**⁴ **la imagen es difusa.**

5. La imagen no identificada no es un modelo suspendido ni lanzado al aire.

6. La fotografía recibida fue reproducida de algún periódico o de una fotografía de acabado mate. La fotografía "A" del GSW (véase foto 2) muestra la matriz de la impresión, que tuvo que ser suprimida electrónicamente, lo cual hizo la evaluación más difícil. (La fotografía remitida al GSW era la reproducción de una copia de un original – tercera generación, pues... que facilitó al CEI un periódico mallorquín, ya que los negativos, aparentemente, están en poder del Ministerio del Aire. **Nota del traductor.**)

7. La imagen está en el plano de la película de la emulsión y **no es un objeto distante.** Se llegó a esta comprobación al reconvertir digitalmente los datos de la montaña y de las nubes de la fotografía y compararlos con los de la imagen no identificada. Las otras imágenes de la fotografía quedaban afectadas por la atmósfera, lo que substancia su cualidad de cuerpos distantes.

8. **La imagen no identificada tiene todas las características que son comunes a un reflejo.**

9. En el cuerpo principal de la imagen no identificada hay una serie de imágenes más brillantes que, a simple vista, parecen un grupo de pequeños objetos luminosos, esta es, definitivamente, tenue y parte del reflejo principal.

10. La posición del Sol en el ocaso es la correcta para que resulte un reflejo en la lente (**lens flare**), ya que éste se alinea

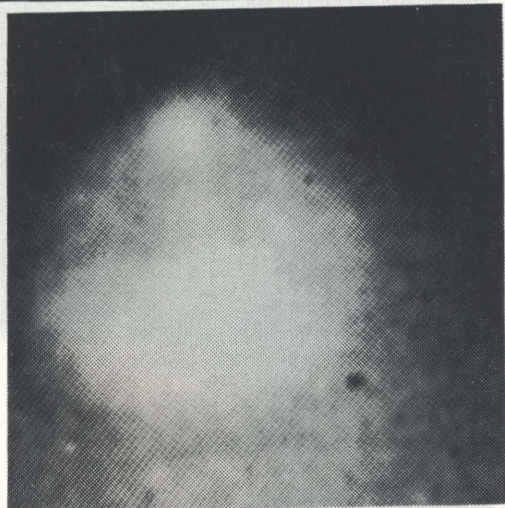


Foto A. En esta gran ampliación se aprecian los retículos del papel sobre el que se ha realizado la reproducción. Se trata de una copia de tercera generación. (Foto GSW)

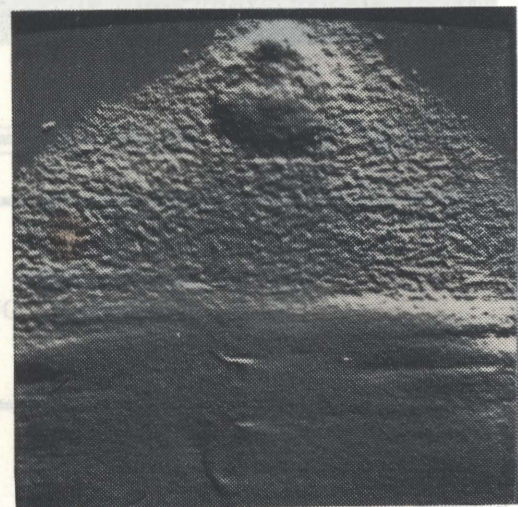


Foto B. Mejora de los contornos. (Foto GSW)

perfectamente con la posición del Sol tras de la montaña. Esto fue verificado con el uso del densitómetro digital.

Conclusiones

Sería también posible, con toda honestidad hacia los testigos, que hubieran observado un raro fenómeno atmosférico conocido como **sun dog** o subsol (reflejo del Sol en una nube de cristales de hielo. **Nota del traductor**) o bien una nube de

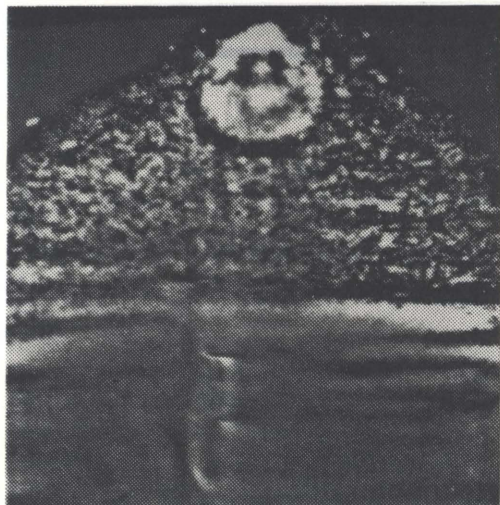


Foto C. Salida del proceso de filtrado. (Foto GSW)

bario, los cuales tienen parámetros idénticos a los analizados con la técnica del ordenador. Sin embargo, careciendo de datos fotográficos pertinentes, somos de la opinión de que las imágenes representan un reflejo en la lente de la cámara.

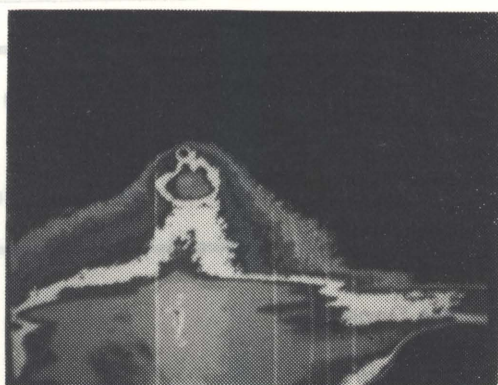


Foto D. Corte de densidades luminosas. (Foto GSW)

Notas

1. Traducido por Vicente-Juan Ballester Olmos.
2. Director del GSW, Phoenix, Arizona, EE.UU.
3. Consultor fotográfico del GSW.
4. Los subrayados son por parte del traductor, para definir los hallazgos más relevantes.
5. El CEI agradece a su colaborador en Palma de Mallorca, D. Lluís Aspachs, las gestiones llevadas a cabo para conseguir una copia de reproducción del original, así como al "Diario de Mallorca" su gentileza al facilitarnosla. Copyright: GSW, INC., 1980.

***la publicidad directa
es la mas efectiva***

***HABLE DE STENDEK
A SUS AMIGOS***

EL CASO DE LAGO ERCINA

por Luis Caso Machicado
del CEI y del Consejo de Consultores de Stendek

Informe General

El caso objeto de este informe, si bien muy poco espectacular, me llamó poderosamente la atención por las versiones absolutamente distintas que de él me dieron los dos testigos con los que hablé (hubo al menos otros cuatro, pero no localizables).

La noticia me llegó inicialmente en forma de rumor, y no fué publicada en ningún periódico.

El hecho ocurrió no se sabe si en la noche del 15 o en la del 16 de Julio de 1979. El lugar es el Hotel Entrelagos, situado a orillas del Lago Ercina, a 13 kms. de Covadonga, Asturias. La zona es completamente montañosa, puesto que se encuentra el pie del Macizo Occidental de los Picos de Europa, a una altura de 1.100 m.

Los dos testigos entrevistados son D. Amador González Blanco, labrador, pero que durante el verano y fines de semana tiene a su cargo el Hotel Entrelagos, y D. Joaquín Jiménez García, Juez de Instrucción y Primera Instancia de Cangas de Onís. Por razones que más abajo se harán evidentes, el nombre y cargo de este testigo deben quedar en absoluta reserva.

Las circunstancias del hecho fueron las siguientes:

El Juez de Cangas de Onís estuvo alojado el 15 y el 16 de Julio de 1979 en el Hotel Entrelagos. Una de esas dos noches, dado que el tiempo era espléndido y caluroso, el Juez y el encargado del Hotel, junto con dos matrimonios catalanes hospedados en el mismo, salieron al exterior del edificio para charlar un rato y disfrutar del espectáculo, no muy frecuente en Asturias, de una noche estre-

llada y caliente. En las orillas del Lago Ercina se veían las linternas de algunos pescadores o campistas y también se veía el resplandor de un coche circulando por alguna pista forestal. Ambos testigos coinciden en que vieron estas luces, en que incluso especularon sobre quien andaría en coche por allí a esas horas, aproximadamente las 24,00, y en que no hubo posibilidad de confusión de estas luces con el presunto OVNI. Fue al mirar al cielo para contemplar las estrellas cuando alguno de los presentes observó algo anormal y lo comunicó a los demás. Hasta aquí hay plena coincidencia entre los dos testigos entrevistados. Pero las diferencias vienen a la hora de describir el objeto:

Según Amador González, el objeto extraño, o mejor, la luz extraña, era así: una luz que giraba en círculo, abarcando un diámetro algo mayor que el de la luna llena; a lo largo del círculo, abarcando un diámetro algo mayor que el de la luna llena; a lo largo del círculo había tres puntos fijos en los que la luz parecía brillar más. El color era rojo pálido, el brillo como el del piloto trasero de un coche. El aspecto general de lo observado se parecía algo a una luz giratoria del tipo de una ambulancia, solo que estaba situada claramente en el aire, en un punto al E-NE del Lago, y a no más de 20° sobre el horizonte. Todas las características citadas, así como la total inmovilidad del objeto (si exceptuamos la rotación constante) permanecieron constantes durante el tiempo que duró la observación, alrededor de una hora. Hacia la una de la madrugada, cansados del monótono espec-

táculo, al que por otra parte no dieron demasiada importancia, se retiraron sin más a dormir.

Sin embargo, según D. Joaquín Jiménez, el objeto observado fue una luz del tamaño, color y aspecto de una estrella brillante, con la excepción de que se movía; pero el movimiento no era un giro alrededor de un punto localizado, sino un desplazamiento en línea recta a través del cielo, con una velocidad constante y elevada, excesiva para un avión. No recuerda que se haya parado en ningún momento, y afirma taxativamente que nunca describió círculos ni se parecía en nada a una luz de ambulancia, aunque posiblemente parpadeaba (no puede afirmarlo con certeza). La descripción está clara, se corresponde perfectamente con un satélite artificial, y de hecho el propio testigo afirmó que se trataba de eso, y no de un OVNI.

Para comprobar cuál de las dos versiones era la correcta, concerté una 2ª entrevista con Amador González, varios meses después de la primera; Amador me repitió sin la más mínima contradicción su relato de la primera vez, y me informó de que el Sr. Juez, tras nuestra entrevista, le había recriminado por haberme hablado del suceso, pretextando los consabidos argumentos (comprensibles, por otra parte), de que podían originarse habladurías y molestias indeseables, especialmente teniendo en cuenta su cargo y su posición como autoridad local.

Tras haber corroborado que el suceso no era como lo había descrito el Sr. Juez, le escribí una carta a éste, explicando detalladamente mi postura personal y la del CEI frente al tema, asegurándole que el caso no recibiría publicidad alguna y pidiéndole que me hiciese una declaración auténtica sobre el suceso. Tras casi un mes de espera, no he recibido contestación alguna, y en consecuencia, me veo obligado a redactar este informe sin la declaración, o mejor dicho, con la declaración **deliberadamente falseada**, del Sr. Juez de Cangas de Onís.

Así pues, doy por buena la declaración

de Amador González, aunque tomándola con todas las reservas convenientes a falta de otras versiones con las que contrastarla.

Evaluación del caso

A pesar de la paradoja de que el Sr. Juez, que según Adell sería un testigo ideal (ver Manual del Ufólogo), se ha negado a hablar del caso, creo que está clara la alta credibilidad que se le debe conceder a la observación, si bien el índice de extrañeza es muy bajo: un cálculo optimista nos da una $\Sigma = 5$, o 2/7 por el método de Ballester & Guasp, como máximo.

Sin embargo, el objeto, tal y como es descrito por Amador González, no parece asimilable a ningún artefacto o fenómeno conocido, y en consecuencia, se le puede calificar como OVNI de tipo NL (luz nocturna).

Comentario adicional

El hecho que voy a reseñar no aporta nada ni a favor ni en contra de la autenticidad del caso, y no creo que deba tenerse en cuenta más que como una anécdota; con esa intención lo relato.

Fue el propio Amador Glez. quien, tras aclararme que él no creía en OVNI's y por lo tanto no le daba ningún significado al hecho, me contó que la tarde que precedió a la observación, había llegado al Hotel un cliente diciendo que había recogido en su coche a un autostopista joven que debía estar loco, puesto que le había dicho que subía a los Lagos de Covadonga con la intención de encontrarse esa noche con los extraterrestres, con los cuales había concertado una cita. Ni el automobilista ni el autostopista han podido ser localizados.

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

DE COMO UNA BOLA LUMINOSA HIZO PERDER LA CONSCIENCIA DE UN TESTIGO...

Por Sebastián Robiou Lamarche

A mediados de marzo de 1980 un ingeniero presenciaria, desde su residencia en las afueras de la capital dominicana, una extraña esfera luminosa de la cual saldría una especie de "cable" que alcanzándole, le haría perder la conciencia por unos 45 minutos.

El caso es idéntico y viene a ser uno de los más interesantes ocurridos durante los últimos años en República Dominicana. El testigo es un reputado profesional, de cuya seriedad y reputación sería difícil dudar. A la vez, las características del caso nos recuerdan la experiencia de Javier Bosque durante el verano de 1972 en la ciudad de Logroño, España, interesantísima vivencia de la cual Stendek se hizo eco.¹

La residencia del ingeniero Alberto Hanna Tacktú se encuentra localizada en Cuesta Hermosa, Arroyo Hondo, al oeste de Santo Domingo. Ocupa un área de casi 30.000 metros cuadrados, cerca del río Isabela y del Jardín Botánico Nacional. En la noche de la insólita experiencia, el domingo 16 de marzo, el testigo había pasado por el jardín antes de disponerse a llamar por teléfono. Había visto al guardián y los tres perros que cuidan la propiedad. Entonces se dirigió solo a la sala, siendo las 9:02 de la noche,...

"...me disponía a llamar por teléfono, pude contemplar a través de la ventana de cristal que estaba abierta, a una distancia que luego calculé de 12 metros y a una altura del suelo de unos 6 metros, una especie de bola esférica, detenida, metálica, de color rojo incandescente, girando a una velocidad pasmosa, con un sonido muy fino parecido al que producen las abejas. Esa visión duró aproxima-

damente de 45 segundos a un minuto y en ese interín la bola se transformaba en su color... del rojo a un amarillo casi blanco y luego a un anaranjado.

"Al tomar el color final, naranja, vi salir del interior de esa bola esférica —que tiene más o menos dos veces el tamaño de una pelota de baloncesto— una especie de manguera, un hilo, o un cable, no sé, que venía lentamente hacia mí. En ese momento dejé de percibir el zumbido original y se transformó en un sonido que lo relaciono con el que se produce al apagar leña o brasas de fuego con agua. Lo último que recuerdo es haber oído ese sonido y ver venir sobre mí, en marcha lenta, el hilo o cable gris oscuro. Ahí perdí la conciencia."²

Minutos después la esposa lo encontró tendido en el centro de la sala. Llamó de inmediato al servicio y, pensando que se trataba de un ataque cardíaco, lo llevó al Centro Médico Gómez Patiño, a unos 5 kilómetros de distancia. Allí le prestaron los primeros auxilios, hasta que...

"...cuando recobré el conocimiento y abrí los ojos, no sabía dónde estaba. Me senté en la camilla... me dicen que lloré antes de recobrarme, y vi que habían pasado 45 minutos desde la visión inicial que tuve. Permanecí internado unas 12 horas más. Vino mi hermano, que es médico, y me hicieron nuevas pruebas de presión, de sangre, etc.; no hubo aumento de adrenalina, no hubo baja de potasio... el lunes por la tarde fui sometido a un encefalograma, salió normal. Posteriormente viajé a Miami, Estados Unidos, donde se me hicieron muchos exámenes y una segmentación radiográfica del cerebro, todo sin anomalías. Sobre el párp-

do derecho sentía la sensación de ardor que me produjo aquel hilo o cable que salió de la esfera. Me duró unos tres días. No tuve ninguna marca en la piel, sí una ligera coloración roja. No perdí la visión. Puedo decirle con honestidad que sí vi el objeto, que no hay ningún fallo orgánico en mí, que no he perdido la sensibilidad, ni el habla, ni la memoria. ¡Estoy completamente normal!"

Claro está, lo que no era normal fue toda la historia del incidente. Este es uno de los casos que puede titularse: "Créalo o no lo crea". Puro realismo fantástico: un reputado profesional de 41 años, que la noche menos pensada aparece inconsciente en medio de la sala y cuando vuelve en sí, cuarenta y cinco minutos después, le narra a su nerviosa esposa, a varios médicos y enfermeras, que acaba de ver "una esfera luminosa de donde salió un cable que le dio en el ojo derecho" y que por todo eso perdió la conciencia.

¿Alguien más fue testigo de tan extraño suceso? La respuesta negativa no nos debe extrañar. Ni un perro ladró, ni el sereno —que vio al testigo cerca de la ventana levantando el teléfono, desde unos 15 metros de distancia— tampoco vio ni oyó nada. Por eso, con todo derecho, el testigo opina: "Creo que fue una visión únicamente de mi propiedad".

La pregunta clave: ¿cómo es posible que alguien se deje tocar el párpado derecho por un hilo o cable proveniente de una rara esfera luminosa? Si aceptamos que el testigo está diciendo la verdad, solo nos resta pensar que los mecanismos de defensa del testigo fueron paralizados desde un principio (en casi un minuto pudo haber llamado a su esposa) o en algún momento del encuentro. Es imposible precisar a qué se debió la pérdida de conciencia. Ahora bien, vale subrayar la propia declaración del testigo: "Lo último que recuerdo es haber oído ese sonido..." No sería esta la primera vez que algún tipo de sonido parece intervenir en la paralización o control del testigo. En Puerto Rico he investigado extensamente un caso ocurrido en diciembre de 1973, donde la testigo parece haber recibido

"sugestiones hipnóticas" por medio de un zumbido.³ Las investigaciones en este sentido, que bien podríamos llamar audio-hipnosis, creemos que son muy limitadas.

Por otro lado, quedaría por aclarar si la "especie de manguera, hilo o cable" grisáceo que el testigo vio salir de la esfera al momento de cambiarse el tipo de sonido, corresponde realmente a la llamada "luz sólida" reportada en otras ocasiones en asociación con el fenómeno ovni. Tal sería el caso referido a Javier Bosque, donde el rayo proveniente de la esfera luminosa se describe como "una extraña luz de características más compactas que la normal... algo sólido, concreto, con límites bien determinados". Por ello, quizás, nuestro testigo la describe en términos de un "hilo o cable" que se desplazaba lentamente.

Ningún tipo de rastro físico apareció al día siguiente alrededor del área. En vano, durante varias noches e incluso en horas de la madrugada, nuestro protagonista ha tratado de tener una nueva experiencia: "no he vuelto a ver absolutamente nada..." Pero los deseos no le han faltado. El encuentro "casual" con lo insólito no pocas veces produce sinceros deseos de una nueva experiencia. Un primer encuentro que abre el apetito hacia lo extraño. En otros muchos casos, el testigo espera el retorno de aquellas entidades que presenció o que alegadamente le dieron un mensaje. Y es entonces cuando nuestro fenómeno se mitifica y se convierte en *El Mito del Eterno Retorno*⁴, mito que encontramos en diversas localidades desde tiempos remotísimos...

1. Stendek, Año III, No. 10 (Septiembre 1972) y Año IV No. 13 (Junio 1973)

2. Entrevista efectuada por Jocelyn D'Alessandro, Presidente del Centro Dominicano de Investigaciones Ovni (CEDIOVNI) el 30 de abril de 1980.

3. S. Robiou, *Manifiesto OVNI...* San Juan, Puerto Rico: Editorial Punto y Coma, Apartado 1626. (1979).

4. Eliade, Mircea, *El Mito del Eterno Retorno*. Madrid: Alianza Editorial.

OBSERVACIONES OVNI CERCA DE LLEIDA

Por Xavier Lafarga Maduell
del C.E.I.

La zona donde se han producido estos incidentes se encuentra dentro de un círculo de unos 25 kms. de radio, siendo Lleida el punto central de ese círculo.

Algunas de las más importantes observaciones vienen expuestas a continuación. Por orden cronológico son: Aitona (agosto 1952) D, Sucs (julio 1959) E, Vinatessa (abril 1962) F, Aitona (agosto 1969) D, Cervià (julio 1972) G, Albesa (junio 1975) J, La Portella (agosto 1977) H, Carretera Lleida-Aspa (enero 1979) A, Aspa (marzo 1978) A, Juneda (marzo 1979) B, Aspa (enero 1980) A, Carretera Artesa de Lleida-Aspa (abril 1980) A, y finalmente Les Borges Blanques, C, y carretera Albesa-Benavent de Lleida, I (julio 1980), sin olvidarnos de las varias observaciones que tuvieron lugar en Les Borges Blanques (febrero-marzo 1962). De todas ellas, vamos a exponer las últimas, cronológicamente hablando, exceptuando las de este julio de 1980 por estar todavía bajo estudio.

Toda esa zona que está ubicada en el hipotético círculo es eminentemente agrícola y frutera, siendo sus habitantes en su mayoría payeses que cultivan sus propias tierras. La mayor parte de estas, pertenecen a la comarca del Segrià si bien al SE de Lleida y a unos 25 kms. empieza la comarca de Les Garrigues, zona más seca y productora de olivos, almendros y del famoso aceite de Les Garrigues. Al W y a unos 20 kms. de la ciudad, empieza la provincia de Zaragoza.

La autopista A-2 (Zaragoza-Tarragona-Barcelona) cruza estas tierras, por lo que el campo ha sufrido algunas variaciones desde la construcción de esta moderna

vía de comunicación. Se han partido los campos, se han demolido lomas y la vida tranquila de estos parajes se ha visto alterada por el constante ruido de los motores que pasan raudos por la mencionada autopista.

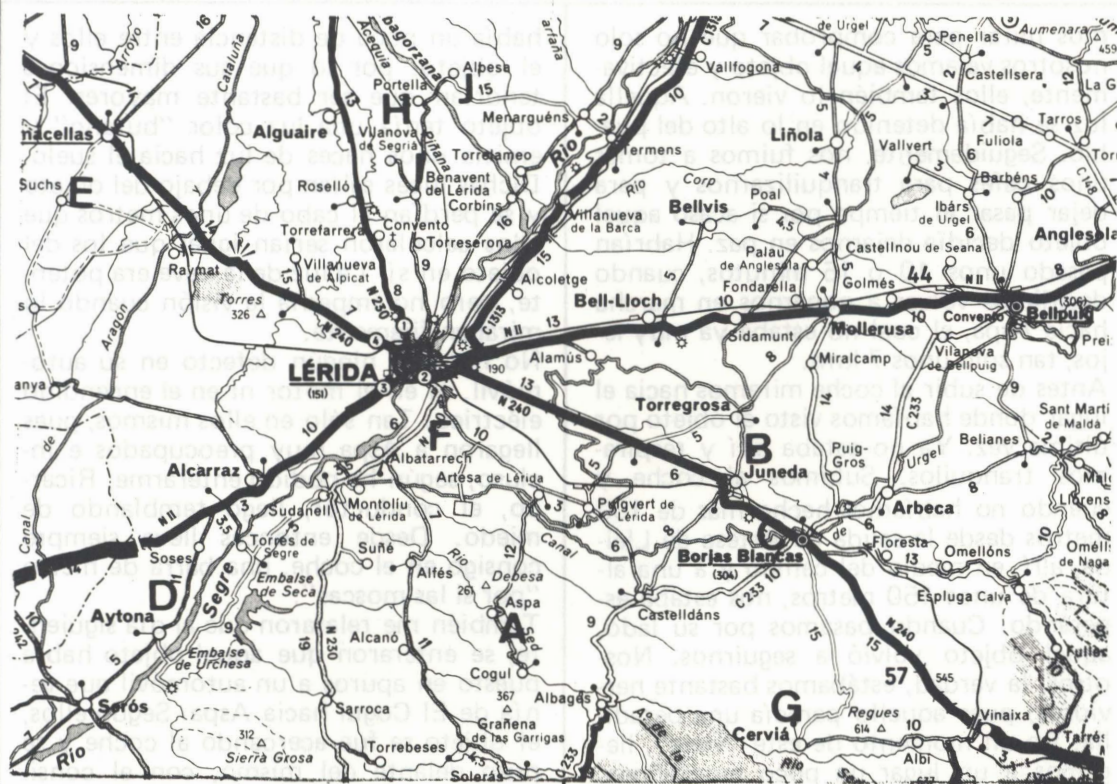
Existe, cerca de Lleida y en el término municipal de Alfés, un pequeño aeródromo que durante la Guerra Civil fue usado por los militares siendo ahora un campo medio abandonado con un hangar y varias avionetas que de muy tarde en tarde alguien las saca para usarlas en modestas competiciones.

Cerca de Aspa fluye el río Sed, afluente del Segre. Existe también, el pantano de Secá, más conocido por estas tierras como el pantà d'Utxesa. También el canal de Urgel además del propio Segre, riegan estos terrenos con sus aguas. Más lejano está ubicado el embalse de Mequinzenza, al SW de Lleida y ya en la provincia de Zaragoza.

Después de haber visto como es esta zona, vayamos ya con las observaciones OVNI.

Empezemos por el caso registrado la madrugada del 1 de enero de 1979. Los testimonios de esta observación son tres jóvenes, familiares entre sí, pues dos de ellos son hermanos, siendo el tercero, primo de los anteriores. Ellos son: Ricardo Vidal, 20 años, estudiante y conductor del vehículo. Florencio Vidal, 24 años, técnico de electrónica y hermano de Ricardo. Josep M.^a Batallé, 24 años, técnico en electrónica.

Su relato es como sigue: "Habíamos ido a Lleida a pasar el cotillón de fin de año



y después de bailar y cuando ya eran más de las 4 de la madrugada, decidimos coger el coche y marcharnos hacia nuestra casa en el pueblo de Aspa a unos 17 kms. de distancia. No habíamos bebido mucho, por lo cual, lo que vimos luego no puede ser achacado al alcohol. Como digo, subimos al coche y nos dirigimos hacia Aspa. Ya pronto después de salir de Lleida vimos como una luz parecía acompañarnos. Al primer momento pensamos que podría tratarse de un avión, un satélite o incluso de algún reflejo en el cristal. Al cabo de unos kms. y viendo que aquella luz seguía manteniendo su trayectoria, decidimos parar para saber qué podía ser aquello. Fue entonces cuando vimos que aquella luz la emitía un objeto en forma de rombo. Lo curioso es que cuando paramos el vehículo, aquella luz también hizo lo propio y tan pronto volvimos a emprender la marcha, ella hizo lo mismo. Entonces ya nos es-

tábamos preguntando qué podía ser aquello. Estábamos hablando sobre eso, cuando el objeto empezó a cambiar su rumbo. En un momento subió en diagonal y volvió a bajar. Se acercó a nosotros y volvió a alejarse. Esta operación la realizó varias veces. También se ponía delante de nosotros pero a una cierta altura de la carretera. Todo esto lo hacía en fracciones de segundo y casi no teníamos tiempo de fijarnos en su posición exacta cuando ya estaba cambiando de lugar. Entonces ya empezábamos a preocuparnos y no le quitábamos ojo de encima. Solo queríamos llegar a algún sitio donde hubiera alguien o tan solo encontrar algún otro vehículo por la carretera, pero fue inútil. No nos cruzamos ni con un solitario coche durante todo el trayecto. Al cabo de unos minutos llegamos a Artesa de Lleida. Tan pronto estuvimos allí, fuimos directos hacia un grupo de personas que encontramos por la calle. Les hici-

mos mirar para comprobar que no solo nosotros veíamos aquel objeto y efectivamente, ellos también lo vieron. Aquella luz se había detenido en lo alto del pueblo. Seguidamente, nos fuimos a tomar unos cafés para tranquilizarnos y para dejar pasar el tiempo por si acaso aquel objeto decidía dejarnos en paz. Habrían pasado unos 10 ó 15 minutos, cuando decidimos volver a ponernos en marcha hacia Aspa, el cual no estaba ya muy lejos, tan sólo unos 7 kms.

Antes de subir al coche miramos hacia el lugar donde habíamos visto el objeto por última vez. Ya no estaba allí y respiramos tranquilos. Subimos al coche y cuando no habíamos hecho más de 100 metros desde la salida de Artesa de Lleida, allí, en medio del campo y a una altura de unos 150 metros, nos estaba esperando. Cuando pasamos por su lado, aquel objeto volvió a seguirnos. Nosotros, la verdad, estábamos bastante nerviosos, pues aquello parecía una pesadilla. En un momento de este "viaje", llegamos a un lugar un poco montañoso, donde la carretera se adentra por entre unas pequeñas lomas. Allí perdimos de vista al objeto, pero cuál no sería nuestra estupefacción al ver que nos estaba esperando a la salida de aquel lugar!

Esta operación la realizó cada vez que llegábamos a un lugar parecido. Allí sí que vimos que estábamos siendo perseguidos por una cosa inteligente y francamente, teníamos bastante miedo. Apreté el acelerador a tope y ya no nos paramos hasta llegar a Aspa. Cuando por fin llegamos a nuestro pueblo, aquel objeto siguió su rumbo y lo perdimos de vista en pocos segundos. Al desaparecer, iba en dirección Sur, hacia El Cogul."

Este es el relato de los tres testimonios sobre el suceso de aquella noche. Según me dijeron, aquel objeto tenía forma de rombo. Sus dimensiones no las pueden concretar, pues casi nunca estaba quieto y a una distancia que pudiera ser calculado. No obstante, en el momento de mayor proximidad, ellos lo vieron de un diámetro de 1 - 1,20 m., pero que aún

había un poco de distancia entre ellos y el objeto, por lo que sus dimensiones tendrían que ser bastante mayores. El objeto tenía una luz color "butano" y emitía unos haces de luz hacia el suelo. Dichas luces salían por debajo del objeto y se perdían al cabo de unos metros que ellos calcularon serían igual que los del objeto en sí. La luz de la nave era potente, pero no impedía la visión cuando lo miraban fijamente.

No notaron ningún defecto en su automóvil, ni en el motor ni en el encendido eléctrico. Tan sólo en ellos mismos, pues llegaron a Aspa muy preocupados e incluso, según he podido enterarme, Ricardo, el conductor, llegó temblando de miedo. Desde entonces lleva siempre consigo en el coche, una barra de hierro "por si las moscas".

También me relataron que al día siguiente, se enteraron que aquel objeto había puesto en apuros a un automóvil que venía de El Cogul hacia Aspa. Según ellos, el objeto se fue acercando al coche y se puso delante del mismo, con el consiguiente susto mortal para sus ocupantes, una pareja de novios.

Este detalle todavía no lo he podido verificar, pues desconozco su identidad y procedencia. No obstante, este informe queda abierto para futuras investigaciones.

Los tres testimonios de este caso son jóvenes, pero parecen honestos e incapaces de inventar una cosa parecida. Además en Artesa de Lleida también lo vieron otros, por lo cual descarta la posibilidad de invención o alucinación. El hecho de que Ricardo Vidal, el conductor, lleve consigo, desde entonces, una barra de hierro en su coche, da una idea de que aquella noche les ocurrió algo anormal y que si volviera a ocurrir, él se sentiría más seguro con el arma defensora a su lado. Aunque también es un poco ingenuo de pensar que con una simple barra de hierro podrá poner en jaque a naves como aquella, pero...

* * *

El segundo caso en orden cronológico es el siguiente:

Era la noche de un día de finales de marzo de 1979. El cielo estaba bastante raso y tan sólo soplabla una fresca brisa. Como casi cada noche, Josep Vidal Simó, de 62 años, agricultor, natural de Aspa y padre de Ricardo y Florencio Vidal, testimonios del caso anterior, se encaminaba hacia un corral que posee en las afueras de Aspa. Eran las 11,30 horas de la noche, más o menos. El Sr. Vidal iba andando hacia el corral sin pensar en nada en concreto, tan sólo en dar de comer a unos animales que tiene en aquel establo. Fue al llegar a la puerta cuando se giró y vio una luz que procedía de su derecha (N), pero no le dio importancia y entró al corral. Una vez dentro y pensando en aquella luz que había visto en el exterior, pensó que podría tratarse de la luna, pues su forma era parecida aunque le extrañó un poco. Para cerciorarse, salió del corral y miró en dirección a aquella luz, pero ésta ya no estaba. Entonces se extrañó mucho pues si hubiera sido la Luna, lo lógico sería que ésta hubiera empezado su escalada por la bóveda celeste, pero ésta "luna" había hecho lo contrario, esconderse.

El Sr. Vidal, sin pensárselo dos veces, fue hacia su casa para averiguar, mediante un almanaque agrícola, la hora y situación de la Luna en aquella noche. Allí vio que nuestro satélite tenía que salir por el lado opuesto y a diferente hora.

Dejó el almanaque en cualquier sitio y se fue corriendo otra vez hacia su corral, desoyendo a su esposa que le invitaba a no salir aquella noche, que no fuera tan valiente y se quedara en casa. Pero el Sr. Vidal sólo se acordaba de aquella misteriosa luz y quería volver a verla.

Llegó hasta el corral y no vio nada. Entonces decidió seguir por un camino que lleva a una pequeña loma ya fuera del pueblo, pero tampoco logró ver nada. Un poco desilusionado volvió a sus quehace-

res y renació la calma.

La forma de aquella luz era esférica y su color, rojizo. Debía estar bastante alejada de Aspa, pues el Sr. Vidal la vio detrás de una loma existente a unos 400 metros de distancia. No vio por donde apareció ni desapareció. El tiempo que estuvo dentro del corral, lo calcula en unos 3 ó 4 minutos. No oyó ningún ruido ni apreció ningún síntoma de nerviosismo en sus animales.

La reacción del Sr. Vidal de salir del corral para verificar aquella visión fue motivada por el escaso margen de tiempo desde que sus dos hijos habían sido testigos de una "persecución" por un OVNI. Asoció la idea de aquella "luna" con el incidente de sus hijos, si bien confiesa no haber visto nada más que lo anteriormente expuesto, detalle que le honra a la hora de no querer fantasear sobre un tema en el que otros son expertos.

En Aspa se le respeta y se le quiere y es conocido por todos los habitantes del pueblo de no ser bebedor ni de poder urdir tales historias.

La observación que ahora voy a relatar bien podría tratarse de un efecto lumínico o de algún fenómeno meteorológico inusitado, pero lo he reunido en esta serie de incidentes por ser un poco insólito.

Es éste un caso en que poseo menos información, por lo cual no es definitivo.

El lugar del incidente es un tramo recto de carretera de unos 600 metros de longitud. Casi en el mismo lugar de la observación, en la carretera N-240, Km 74, se encuentra ubicada la empresa de dulces "Romeu", la cual está situada a unos 10 metros de la calzada. Los trabajadores de esta empresa no pudieron ver nada por hallarse dicha firma edificada de espaldas a la carretera.

Muy cerca, hay un pequeño canal que pasa por debajo de un puente. Unos metros más lejos, también existe la línea férrea Lleida-Tarragona a su paso por Junceda, la cual también pasa por debajo de la carretera. Varios postes de tendido eléctrico cruzan aquel tramo de calzada.

A unos 300 metros del lugar de la observación y al pie mismo de la carretera N-240, está ubicada la Casa-Cuartel de la Guardia Civil de Juneda. El terreno que rodea la zona está lleno de almendros, olivos y alguna plantación de trigo.

El testimonio de este caso es el Sr. Joaquín Alins, de unos 60 años y conocido recadero afincado en Lleida ciudad. El Sr. Alins cubre su trabajo entre las poblaciones lindantes a esta capital. Es hombre locuaz y según pude ver, el día de la entrevista, le gustaba hacer bromas entre sus empleados sobre el incidente.

Según su relato, él iba en dirección a Les Borges Blanques con un pasajero en su vehículo, en una tarde húmeda de Marzo de 1979, más concretamente hacia el 13 ó 14 de Marzo. Eran las 4 de la tarde y con su automóvil cruzaba la localidad de Juneda, a unos 17 kms. de Lleida en dirección a Tarragona. Cuando llegó al lugar anteriormente indicado, vio pasar "una cosa extraña" por la carretera. Pasó como una exhalación y no tuvo tiempo de fijarse en detalle alguno, tan sólo que era muy luminoso y que no hizo ningún ruido ni olor.

La luz se cruzó en sentido contrario a la marcha del Sr. Alins, como si se tratara de otro vehículo, pero él asegura que no pudo ser ni un coche ni una motocicleta pues todo fue verlo y no verlo y esto en una recta de más de medio kilómetro.

Cuando el Sr. Alins quiso fijarse en el espejo retrovisor para ver qué podía ser aquello, ya no pudo ver nada, tan sólo una posible trayectoria hacia el otro extremo de la recta en dirección N.

En el primer instante, tanto él como el acompañante, una mujer que desconozco su identidad, creyeron que era un relámpago, pues estaba lloviendo si bien muy débilmente, o un satélite.

Cuando llegó a Les Borges Blanques, el Sr. Alins explicó lo que les había sucedido a él y a su acompañante a unos familiares y amigos del propio Sr. Joaquín Alins.

El está convencido de que era un OVNI y así me dijo que quería que constara para futuras investigaciones.

Como he dicho al principio, este caso no está cerrado, siendo pues provisional.

El testigo del siguiente caso no es uno, sino cuatro como mínimo, y digo como mínimo, porque según he podido constatar posteriormente, otros vecinos del pueblo de Aspa vieron lo mismo.

Los principales testigos son una familia formada por cuatro miembros. El padre, Lluís Masot, de 56 años, agricultor. La madre, de unos 48 años y dos hijos. Un varón de 20 años y una muchacha de 17, ambos estudiantes. La esposa del Sr. Masot regenta un pequeño establecimiento de comestibles en el mismo edificio de su vivienda. Además, la familia Masot son los encargados de Teléfonos, siendo también su domicilio, la centralita de la Compañía Telefónica Nacional de España, ya que en Aspa son muy pocos los que poseen teléfono propio.

Cuando fui a verles, hablé con el Sr. Lluís Masot. El es aficionado al tema OVNI y me dijo que había comprado unos libros sobre este tema mucho antes de su experiencia y que le gustaba hablar con la gente de ese particular. El Sr. Masot es persona habladora y dispuesta siempre al diálogo. Es un hombre respetado en Aspa por ser el encargado de Teléfonos.



El domicilio de la familia Masot está situado en uno de los lados del pueblo, dando por su parte posterior a campo abierto. Desde la terraza se puede divisar buena parte del horizonte e incluso la propia ciudad de Lleida, equidistante a unos 17 kms. en dirección N.

Era a finales de enero de 1980, cuando la familia Masot estaba mirando la televisión. Hacia las 12 de la noche y cuando la emisión ya había terminado, todos se fueron a dormir excepto la esposa del Sr. Masot, la cual se quedó un poco más de tiempo haciendo sus quehaceres domésticos. Se acercó a una ventana que da a la parte posterior de la casa para comprobar como estaba el cielo para el día siguiente. Levantó la persiana y vio una fuerte luz procedente del campo. Aquello le intrigó y salió a la terraza para ver de qué se trataba, dándose cuenta de que la luz la emitía un objeto que estaba posado encima de un árbol, pero sin tocarlo. Corriendo entró en casa y llamó a todos para que vieran aquella misteriosa aparición. Al cabo de unos momentos, toda la familia se hallaba en la terraza contemplando aquel resplandor. El aparato que lo producía era un objeto en forma de media esfera, el cual emitía unos rayos luminosos en dirección al árbol. Según ellos, el árbol "se veía mejor que de día". El objeto tenía un tono rojizo en su totalidad y la luz que emitía en forma de rayos luminosos, era blanca. Dicha luz hacía visible el árbol, un pino, y un poco de su entorno.

Sobre las posibles dimensiones del objeto, los testigos aseguran que pasaba con creces de la medida del árbol (éste medirá unos 4 metros de altura por 3 m. de espesor). El aparato estaba situado en la vertical del árbol y aproximadamente a la misma distancia que la altura del pino, siendo su diámetro superior al del árbol. El domicilio de los testigos dista unos 400 metros de dicho árbol, el cual está situado encima de una loma superando en altura a la del pueblo.

La visión duró unos 10-13 minutos durante los cuales, la familia hacía comentarios sobre la naturaleza de aquella luz

y del objeto que la producía. Al cabo de ese tiempo, el aparato empezó a desplazarse en dirección W, según la posición de los testigos, sin dejar de iluminar por donde pasaba.

Al cabo de unos segundos y cuando no se había distanciado mucho del árbol, la luz se apagó y tan sólo quedó un punto luminoso.

Mientras, el Sr. Masot había pedido a su hijo que fuera allí para averiguar qué era aquello. El muchacho se fue corriendo pero cuando se iba acercando a aquella loma, el objeto se retiró del árbol y se apagó. Aun le faltaba unos buenos 200 metros para llegar allí, cuando el joven perdió de vista al aparato y su gran resplandor, por lo cual y al ser noche cerrada, prefirió volver a casa.

Los testigos que se habían quedado en la terraza mirando la televisión, vieron como se retiraba del árbol y se apagaba, quedando tan sólo un punto de luz.

Decidieron, entonces, regresar a la cama, dando por finalizado el incidente. Aun después de algunos minutos, volvieron a mirar en aquella dirección viendo que el punto luminoso había desaparecido sin ver en qué dirección había partido o si tan sólo se había apagado completamente.

Según me contaron, en otras noches posteriores, habían visto luces extrañas por aquella zona pero que ninguna de ellas había hecho lo mismo, ni habían vuelto a ver objeto alguno, tan sólo luces.

Este dato fue corroborado por algunos vecinos que también habían visto luces extrañas cerca de aquella loma.

A la mañana siguiente de la observación, el Sr. Masot y sus dos hijos decidieron acercarse a aquel árbol, mudo testigo del incidente de la noche anterior, no viendo ni notando nada raro que pudiera determinar el posible origen de la luz y del aparato que la producía.

Este caso llegó a mis oídos en abril, por lo cual ya había pasado algún tiempo desde el incidente, demasiado tal vez para notar algo raro o anormal en el árbol o en sus inmediaciones. El árbol mostraba un aspecto normal. La tierra alre-

dedor del árbol, no obstante, había sido labrada, lo cual habría podido borrar alguna señal en el caso hipotético que la nave hubiera aterrizado.

El Sr. Masot me comentó que él mismo se hubiera acercado a esa loma, si no hubiera llevado puesto el pijama, pues pensó en hacerlo, pero el tiempo que le hubiese llevado en vestirse y acercarse al árbol le hubiera privado de contemplar aquel espectáculo que según los 4 miembros de la familia, "era muy bonito".

Desde entonces, cada noche miran por la ventana por si aquel aparato vuelve a ofrecer "otra demostración".

El último comentario del Sr. Lluís Masot fue "lástima que sólo durara un cuarto de hora!".

El último caso de Aspa tiene por protagonista a un solo testigo, el cual quiere permanecer en el anonimato por temor a las posibles reacciones en la empresa donde trabaja. Solo diremos sus iniciales, J.M.B., pero le llamaremos Joan cada vez que nos refiramos a él.

Joan tiene 27 años y es natural de Aspa. Trabaja como aparejador en una empresa de Barcelona. Cada fin de semana viaja hasta su pueblo natal para no regresar hasta el domingo por la noche o el lunes por la mañana.

En Aspa se le quiere y se le respeta y según he podido deducir de los comentarios de varios habitantes de este pueblo, es incapaz de inventarse la siguiente historia. Es importante señalar que la noche del incidente, llegó a su domicilio llorando y presa de un pánico atroz. Hasta aquel día, nunca se había interesado por el tema OVNI.

Según sus propias palabras, no querría volver a encontrarse con aquella nave. Al referirse al incidente, le encontré nervioso y algo emocionado al tener que recordar aquellas dramáticas escenas.

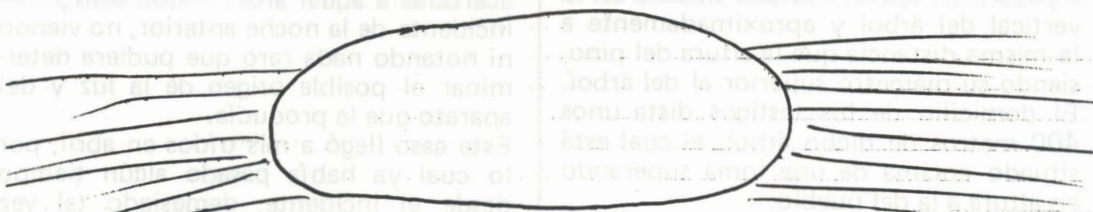
Toda la observación no se lo dijo a nadie, exceptuando a su familia y a su novia, pero pronto corrió la voz por el pueblo y al día siguiente ya era comidilla de tertulias y reuniones.

Ya antes de mi llegada, 10 días después del incidente, había declinado la idea de varios vecinos de contarle todo a algún periodista de "La Mañana" o del "Diario de Lérida", ambos periódicos hechos en Lleida. No obstante, aceptó gustosamente hablar conmigo pues vio que tenía sumo interés por conocer su relato. Acordé con Joan de silenciar su auténtico nombre y de que su historia no se publicaría en ninguna revista o diario sensacionalista.

Eran las 10 de la noche, aproximadamente, cuando Joan dejó a su novia en Lleida, lugar donde ella reside y decidió regresar a Aspa.

Era Viernes Santo, 4 de abril de 1980. La noche era fresca pero no había nubes en el cielo. Joan salió de la ciudad y enfiló hacia su pueblo, distante a unos 17 kms. Iba solo y puso en marcha la radio. Al cabo de unos 15 minutos ya había pasado por la localidad de Artesa de Lleida.

"Ya cuando salí de Artesa de Lleida y después de pasar por un puente que cruza la autopista A-2, me fijé en una estrella que parecía moverse. Al primer instante la tomé por una estrella o por un avión. No le di demasiada importancia y



seguí conduciendo. Al llegar a un tramo de carretera bastante recto decidí volver a mirar, viendo entonces como la luz parecía mayor, dándome la sensación de que me seguía. En ese momento paré la radio pues empezaba a emitir sonidos raros y quería no tener ningún tipo de distracción para concentrar todo mi interés en aquella luz. Estacioné el coche en mi arcén y sin salir, miré por la ventanilla opuesta a la del conductor o sea a mi derecha. Entonces vi como la luz se hacía mayor por lo que deduje que se estaba acercando. En cuestión de pocos segundos vi que aquella luz se acercaba demasiado e iba a caer encima mío. Sin dudarlo un momento, aceleré y salí de aquel lugar creyendo que de un instante a otro aquello iba a estrellarse contra mi coche, pero no fue así. La luz volvió a subir y me siguió durante un par de kilómetros. Tenía un poco de miedo, pero mi curiosidad era grande, así que decidí volver a pararme.

Aquí volvió a ocurrir lo mismo, pareciendo que aquella luz acabaría irremisiblemente empotrada contra mi automóvil. En aquellos momentos, tan solo quería escapar de allí, con el convencimiento de que ya había llegado mi hora. No sé, fue una sensación extraña. Ya lo daba todo por perdido.

Sin saber cómo, puse el automóvil a tope y ya no paré hasta Aspa, con el consiguiente peligro de un más que posible accidente. El último trayecto lo hice en un estado de nervios casi incontrolable. Conduje como nunca lo había hecho y ahora pienso que podría haberme matado de la velocidad y temeridad con que conducía, pero yo sólo pensaba en llegar a Aspa lo antes posible y perder de vista esa misteriosa luz, la cual aún me seguía, siempre a mi derecha, subiendo y bajando pero nunca cambiándose de posición. Tan sólo a unos 500 metros antes de llegar a Aspa lo perdí de vista, pero tan sólo fue por un momento, justo el tiempo que me llevó hacerlos, pues esa luz me estaba esperando a la entrada del pueblo. Allí estuvo durante unos instantes y fue enconces cuando pude verle

de frente y determinar su forma y color. Estaba allí quieto esperando que llegara hasta mi casa. Cuando lo hice, entré corriendo y se lo conté a mi abuela. Entonces estaba muy excitado y he de reconocer que lloraba de pavor.

El objeto tenía forma elíptica si bien no pude apreciar de que se tratara de un objeto metálico, más bien parecía una bola de luz. Este aparato emitía unas luces horizontalmente. Estas luces me recordaban las de un soplete y no era una luz compacta sino una serie de rayos emitidos en la misma dirección y de una longitud igual a la del aparato por cada lado. Este objeto mediría unos 4 metros de largo, si a esto añadimos los 4 metros de luz por cada lado, tendremos una longitud de unos 12 metros, claro es que estas medidas son subjetivas pues son las que yo calculé al día siguiente. Cuando lo tuve prácticamente encima, el diámetro del objeto propiamente dicho pasaba del de mi automóvil, un SEAT 127. Es por eso que yo le calculo unos 4 metros de longitud.

El aparato en sí despedía una luz anaranjada y no escuché ningún ruido ni olí nada desagradable, si bien es cierto que con las ventanillas cerradas y con el ruido del motor de mi coche, hubieran podido apagar algún pequeño ruido que hubiese emanado de aquel objeto”.

Este es el relato de Joan tal como lo contó. A esto, he de añadir que tan pronto como llegó a su domicilio, se lo explicó todo a su abuela la cual no se creyó mucho la historia, pero ante la insistencia de Joan, optó por avisar a su hija, la madre de Joan, la cual vino enseguida y supo del incidente por boca de su hijo. Esta no dudó ni por un momento del relato, pues Joan estaba llorando y balbuceando y según ella mismo me dijo, nunca antes había visto a su hijo comportarse de aquella manera, por lo que creyó que todo lo que le contaba era la realidad. Al cabo de unos minutos ya se había corrido la voz y pronto, un grupo de voluntarios salió “en busca” de aquel objeto. Tres, fueron los hombres que subieron a un coche y se dirigieron hasta el

lugar de los hechos, pero éstos tan solo pudieron llegar a ver como una luz se alejaba planeando por encima de los árboles hacia el horizonte.

Sobre el punto de que Joan iba escuchando la radio, le inquirí qué clase de música oía, diciéndome que era de tipo moderno. Le dije que no podía ser que estuviera escuchando la radio. Al momento, Joan, se quedó un poco extrañado. Le comenté que si hubiera estado escuchando la radio no habría podido escuchar música moderna, pues el incidente se registró el Viernes Santo y de sobras es conocido que en esos días, las emisoras tan solo radian música clásica o algún tipo de jazz moderado. Entonces me apuntó la posibilidad de que quizás estuviera escuchando el cassette.

Sobre la forma del objeto tiene alguna duda, pues al principio me dijo que era en forma de cono o medio cono pero al rogarle que me dibujara la visión, lo hizo en la forma que acompaña este trabajo. Dado el alto estado de nerviosismo, no pudo precisar a otros datos que le pregunté. Una cosa segura es que el objeto siempre estuvo a su derecha, NW, cambiando tan sólo de ubicación al final del incidente cuando llegó a Aspa, entonces lo vio de frente y es cuando pudo fijarse en más detalles sobre su "molesto compañero de viaje".

Según Joan, no notó ningún efecto en el motor ni en el encendido eléctrico, tan sólo el de la radio ya mencionado y sobre su persona, pues estuvo muchos días sin atreverse a circular solo y de noche por aquellos parajes, haciéndolo o bien de día o bien en compañía de su hermano o de algún amigo.

Joan me comentó que él no creía demasiado en todo eso de OVNIS hasta el momento de su encuentro personal con uno de ellos, creyendo que se trataba de casos aislados y que siempre eran campesinos o gente de poca cultura los testigos de estos incidentes.

Varios habitantes de Aspa vieron una luz cerca del pueblo aquella noche pero ninguno me aseguró de que pudiera tratarse de un objeto metálico.

Como complemento a este caso voy a transcribir una nota que publicó el diario "La Mañana" con fecha 4 de abril de 1980.

"PARACAIDISMO EN ALFÉS"

Desde ayer y hasta el Domingo de Pascua, inclusive, el Campo de Aviación del Real AeroClub de Lleida, en Alfés, será el escenario de saltos de paracaídas.

Un numeroso grupo del Aeroclub de Sabadell, Sección de Paracaidismo, ha vuelto a escoger este campo dadas sus magníficas características y lo ocupará durante toda la mini-vacación de Semana Santa.

Suponemos que el simple anuncio de esta actividad deportiva hará que numeroso público se congregate en el Aeroclub para presenciar los saltos que durante mañana y tarde se están realizando.

Recordemos que este campo dista un par de kilómetros escasos del lugar donde Joan tuvo su encuentro, pero no creo que pudiera confundir un paracaidista con un objeto luminoso y menos que éste le siguiera durante varios kilómetros. Además, la observación se produjo a las 10,30 de la noche y según el horario de saltos, a esa hora tendría que hacer mucho rato que hubieran terminado.

Según he podido notar con las preguntas que he hecho en Aspa a varios de sus habitantes, he llegado a la conclusión de que estamos frente a "una psicosis colectiva", pues todos creen haber visto alguna cosa, hasta el extremo de que algunos vecinos me comentaron que cada noche veían una nave en el cielo y que un buen rato después se había movido de su posición inicial para colocarse más hacia el horizonte. Según todas las características, parecer ser que se refieren a Venus, pero cuando les mencioné esa posibilidad lo negaron en redondo afirmando que aquello no era "la estrella Venus", pues brillaba mucho más que las demás y que se movía mientras las otras estrellas permanecían prácticamente en su posición original.

Para salir de dudas, me trasladé algunas

noches cerca de Aspa, confirmando mi teoría de que aquella nave tan solo era Venus.

Creo que después de haber sucedido 4 o 5 casos reales de OVNI en un margen de tiempo relativamente corto, los habitantes de Aspa ven OVNIS por todas partes y están convencidos que toda luz estelar que destaque más que las demás, se trata de un OVNI.

Según me comentó Joan, dos días antes de su desagradable incidente, estaba limpiando su coche cuando vió que una niña de unos 8 años llegaba corriendo a su casa a la vez que gritaba que había visto a un hombre con cuernos que había salido tras una pared medio derruida y que les había hecho un fotografía a ella y a unos niños que estaban jugando juntos en las afueras de Aspa. Acto seguido, se fue corriendo o volando.

Joan no le dio importancia, pensando que se trataba de cosas de niños, pero días después de su encuentro nocturno, le vino a la cabeza de asociar una cosa con otra y así me lo contó.

En cuanto terminé de hablar con él, me puse en movimiento con el fin de localizar a esa niña. Al cabo de un buen rato de preguntar de casa en casa, por fin llegué a hablar con una familia que conocía la historia. Esta familia, después de reír durante unos instantes, me confesó que aquella niña era de Lleida y que había venido a pasar la Semana Santa a su casa. El relato que había explicado no se ajustaba, según ellos, a la realidad. El hecho fue que "siendo una niña de capital no había visto nunca una cabra de cerca y que al verla tras un pastor creyó que era éste el hombre con cuernos, por eso se asustó".

Explicación un tanto pueril pues es raro que pudiera confundir una cabra con un hombre y mas que les hiciera una fotografía y que luego saliera corriendo o volando...

Pero tampoco hemos de creer que todo esto pueda ser verdad y pueda tener relación con lo que aquí se ha expuesto, pero he creído conveniente mencionarlo. Bien pudiera ser, que la niña, alertada (?) por algunas luces que se vieron durante

toda la Semana Santa en los cielos de Aspa, pudiera de alguna manera, asociar aquella visión con un ser no-terrenal.

PUBLICACIONES RECOMENDADAS, DEBIDAS A MIEMBROS DEL CEI, CONSULTORES DE "STENDEK" Y DEL PROPIO STENDEK

"SI: ESTAN"

Vol. I (resumen de los números 1 al 15 de nuestra publicación STENDEK) PVP. 350 ptas.

Vol. II (resumen de los números 16 al 30 de nuestra publicación STENDEK).

"MANUAL DEL UFOLOGO", de Alberto Adell Sabatés. PVP 400 ptas.

"OVNIS SI, PERO...", de Miguel Peyró. PVP 450 ptas.

"OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE", de Vicente Juan Ballester Olmos. Ed. Plaza y Janés, Colección "Otros Mundos" y 2ª ed. en "Colección Varia".

"MANIFIESTO OVNI", de Sebastián Robiu Lamarcha. Ed. Punto y Coma, apartado postal 1626, San Juan, Puerto Rico 00903. PVP 12 \$ USA (incluido el envío por vía aérea).

TELEX-OVNI

Nuevo Servicio Informativo del C.E.I.

Boletín bimensual con recopilación de noticias sobre avistamientos de OVNIS publicados por la prensa internacional.

SUSCRIPCION ANUAL: 500 PESETAS

Los interesados pueden enviar su solicitud de suscripción enviando el importe de la misma en metálico, talón bancario nominal (STENDEK-CEI) o Giro Postal. STENDEK-CEI, Apartado 282, Barcelona.

Los envíos a América y Europa tendrán un recargo motivado por realizar los envíos Vía Aérea.

ENVÍENOS SUS RECORTES DE OBSERVACIONES!

El carácter "mimético" de los OVNI

por Luis R. González

"Mimetismo".— Propiedad que poseen algunos animales y plantas de asemejarse a los seres u objetos entre los cuales viven.

Distintos ufólogos (Michel, Vallée, Peyró, etc.) han señalado ya el carácter mimético de los OVNI, pero nunca se ha profundizado en dicho aspecto y sus posibles consecuencias. En este artículo me gustaría aportar algunas ideas particulares sobre dicho tema.

Con el término "mimetismo" se ha querido poner en evidencia la semejanza entre el desarrollo tecnológico de la aviación y las formas de los supuestos OVNI. Dicho parecido aparece claramente al analizar la evolución histórica del fenómeno. Así, podemos señalar las siguientes fases:

a) En tiempos históricos son conocidos los "vimanas" en la India, las "lunas" del Japón y China, los carros de fuego descritos en la Biblia, los escudos ardientes de Roma, etc.

b) Durante la Edad Media merecen destacarse distintas "batallas" aéreas como las de Tubinga (1577) y Nuremberg (1561) que tuvieron inmediatamente una interpretación religiosa.

c) En 1897 tenemos la oleada norteamericana, con una "nave aérea" que parecía un dirigible.

d) En 1934 aparecen los "aviones" fantasmas sobre Escandinavia, capaces de volar en medio de violentos vendavales.

e) Al acabar la 2ª Guerra Mundial encontramos, otra vez sobre los países nórdicos, a los llamados "cohetes" fantasmas.

f) Y, en 1947, llegan finalmente los "platos volantes", típicas aeronaves interestelares, muy aerodinámicas.

g) Pero, todavía queda una fase más, la que Aimé Michel denominó tan acertada-

mente como el Barroco. Multitud de formas, algunas realmente absurdas, e incluso cambios de forma.

Este mimetismo "morfológico" de los OVNI, señalado en múltiples ocasiones, ha ido acompañado por un mimetismo "biológico" de los ocupantes, mucho menos evidente. Se ha ido pasando de dioses, hadas y magos como en la Antigüedad, a individuos normales e inventores secretos en 1897; humanoides cabezones con escafandra en la década de los 50; y a formas muy variadas, algunas tan poco humanoides como las de Pascagoula, en la actualidad.

En todo este proceso llama la atención como los OVNI parecen ir por delante de la época. Y esto es cierto a nivel científico, ya que en cada momento los OVNI podrían considerarse como el prototipo más avanzado del período. Sin embargo, a nivel de la gente de la calle, los OVNI son exactamente lo que se espera que sean. En efecto, las obras de Julio Verne pueden equipararse con demasiada facilidad a las actuaciones de la "nave aérea" de 1897. Y a partir de esa fecha, como ha puesto de manifiesto Bertrand Meheust en su libro (1), la ciencia-ficción presenta ya todas las características que luego habrían de definir el fenómeno: platillos volantes, apagones, efectos EM, etc. Con todo ello, la actuación de los OVNI encaja exactamente dentro de la imagen que la palabra "extraterrestre" presenta para la mayoría de la gente.

Sin embargo, este mimetismo (OVNI = extraterrestres) no siempre se cumple a rajatabla. Como señala Keel en sus obras, existen muchos casos en que intervienen "aviones" y "helicópteros" perfectamente terrestres en todos sus aspectos, pero sin marcas de identificación y de proce-

dencia desconocida... Y si todo el fenómeno OVNI fuera un gigantesco engaño para que, atraídos por esas luces que danzan en el cielo no prestemos atención a lo que realmente se está realizando a través de esos "aviones" tan normales que pasan desapercibidos.

Por otro lado, el fenómeno parece haber dado un paso más: ya que no puede inventarse nada radicalmente diferente respecto a formas de astronaves o de tripulantes, ha empezado a adaptar también su comportamiento a las ideas de la gente. Y esto lo ha hecho en dos vertientes: 1) Una, quizá "dedicada" especialmente a los ufólogos, en la que partiendo de unos contactos esporádicos, ¿simulando? averías, ¿recogiendo muestras?, pero siempre desde lejos y huyendo rápidamente, se ha pasado a contactos más prolongados (paralizaciones) con intercambios de información, mensajes, etc. Y culminando en los últimos años con "abducciones", casos llenos de efectos paranormales, etc.

2) Otra, más dirigida a la gente normal, sin formación científica, representada por los "contactados". Comenzó en los Estados Unidos durante la década de los 50, con bellos extraterrestres venidos de Venus. Se extendió después por el mundo de la mano de otros extraterrestres venidos de Ganimedes y otros planetas del Sistema Solar (o quizá los mismos de antes emigrados de Venus al descubrirse las altas temperaturas que asolan el planeta). Y actualmente vienen de cualquier sitio, comunicándose sin necesidad ni siquiera de los contactos directos a bordo de los OVNI, sino a través de telepatía, escritura automática o tablillas Ouija. Pero siempre con mensajes mesiánicos de amor al prójimo, que se están convirtiendo en una nueva religión. (Merece la pena recordar que el fenómeno OVNI aparece muy relacionado con la historia de todas las religiones. Ahora simplemente ha dado un paso más y se ha convertido él mismo en religión).

Todo lo expuesto hasta ahora presentaba, a mi entender, unas características sospechosas. El fenómeno OVNI ha ido pasando, de ser rechazado por todos y atribuido a lunáticos o farsantes, a ser aceptado incondicionalmente (siempre hablando a nivel de calle) y va camino de convertirse en otra religión. ¡Y todo ello sin revelarnos ni un ápice de su realidad! El mismo efecto se observa en el estudio "serio" de los ufólogos: las hipótesis se han ido complejizando progresivamente (armas secretas, extraterrestres, sistema de control, etc.). En un artículo anterior comenté que el fenómeno era tal que en cuanto descubriéramos unas leyes se encargaba de invalidarlas; pero cada vez estoy más convencido de que también se encarga de darnos nuevos hechos sobre los que elaborar otras teorías. Lo que me inquieta de todo esto es el aspecto "guiador" del fenómeno. Podría compararse a un profesor que planteara a sus alumnos un determinado problema y que, cuando se sienten seguros y creen haber hallado la solución, les revelara algunos nuevos datos que invalidasen la respuesta encontrada. Pero, en vez de dejarlos sumidos en la confusión, con el peligro de que empezaran a interrogarse sobre los propósitos y razones del profesor, prefiere darles más datos para que abstraídos nuevamente con el problema inicial no hagan preguntas demasiado embarazosas.

Considerando cierto lo expuesto hasta el momento el fenómeno OVNI-guiador toma rasgos inquietantes por sus efectos a nivel sociológico. Todos esos grupos más o menos mesiánicos que proliferan como setas actualmente (e incluso los ufólogos) no son conscientes de esta guía (¿hacia donde?). Y a falta de datos fidedignos sobre el guiador, quizá sea demasiado esperar que sus propósitos coincidan con el beneficio de la raza humana. No basta que los ufonautas nos revelen su maravilloso amor. Ya nos han mentido demasia-

A PROPOSITO DE LA AUSENCIA DE FOTOS CERCANAS DE OVNI

Por Jacques SCORNAUX,
doctor en ciencias

El reciente artículo de Aimé Michel "Sobre la naturaleza real de la observación cercana"¹, ha sido motivo de gran discusión. La idea principal que defiende, y que comparte Pierre Guérin, es que los testigos de una observación cercana de OVNI experimentan una influencia física por parte del fenómeno. Se trata, en este caso, como escribe Aimé Michel, de una hipótesis pródiga en consecuencias, asimismo es conveniente ser muy prudente antes de admitirlo como una ley general. El argumento esencial de Michel se basa sobre la ausencia de fotos de OVNI en el suelo o por lo menos muy cerca de él. Ahora bien, nosotros pensamos que este hecho puede explicarse de manera más simple que por un "ilusionismo mental". Antes de nada se puede adelantar que, en la inmensa mayoría de los casos, las circunstancias de tiempo y de lugar de los aterrizajes son tales que es normal que el testigo no tenga consigo su aparato fotográfico. Así, este tipo de observación tendría lugar preferentemente en regiones de poca densidad de población (primera ley negativa de Vallée), los testigos son a menudo agricultores: ¿es tan extraño que éstos vayan al campo sin llevar la máquina fotográfica al hombro?

Recordemos también que en 73 de los 200 aterrizajes de la oleada de 1.954, estudiados por Vallée², el testigo estaba en el trabajo, o camino de él: aquí tampoco hay misterio sobre la ausencia de fotos, nos parece. ¡Un aparato fotográfico no forma parte de los objetos normales que un obrero lleva a la fábrica o a la obra. La mayor parte de la gente posee, ciertamente, una máquina fotográfica en los países industrializados, ¿pero cuántos lo tienen casi siempre encima? Es, esencial-

mente, en vacaciones cuando hacemos fotos, pero he aquí la cuestión: ¡los OVNI no tienen por costumbre aterrizar en la playa de Deauville o de Saint-Tropez en el mes de agosto!

Por otra parte, cuando el testigo tiene un aparato fotográfico con él, las circunstancias de tiempo juegan aquí, otra vez, en contra de la existencia de una fotografía precisa. Como la mayor parte de los aterrizajes tienen lugar cuando el sol ha desaparecido (segunda ley positiva de Vallée³, la fotografía se hace más difícil: o bien el OVNI está sombrío, y muchos poseedores de máquinas fotográficas no están ni equipados ni entrenados para fotografiar de noche; o bien el OVNI es luminoso, y entonces la foto es posible, incluso con un aparato sencillo, pero no puede verse en ella más que una mancha de luz sin revelar ningún detalle de la estructura del objeto. Existen muchos de estos documentos: una foto de un OVNI posado en el suelo de noche, tomado tan sólo a 23 metros de distancia, ha sido publicada recientemente por LDLN⁴. Otros OVNI, si bien no estaban posados en el suelo, han sido fotografiados a una distancia no superior a 200 mts., bien de noche y dando un contorno luminoso, como en Faymonville (bélgica), el 19 de julio de 1.972⁵, bien, incluso, de día como el 22 de noviembre de 1.966 en Oregón (distancia estimada a 100 metros)⁶ o como las célebres series de fotos de Paissaic (New Jersey, testigo George Stock) y de Santa Ana (California): en este último caso, el testigo, Rex Heflin, tenía consigo un aparato fotográfico por motivos profesionales.

Tenemos, por último, una categoría, evocada por Aimé Michel, de testigos que

llevan encima un aparato fotográfico cargado pero que, "inexplicablemente" no piensan en utilizarlo. Este comportamiento es un hecho general, yo he conocido, incluso, el caso de un testigo que ha observado desde su ventana evolucionar un OVNI en su jardín... ¡con una cámara cargada sobre una mesa, al alcance de la mano! ¿Pero no existe una explicación sencilla? Nadie puede negar que ver un OVNI de muy cerca, sobre todo en pleno día, con suficientes detalles apreciables para que no se pueda dudar de su extrema rareza, sea una experiencia traumatizante, bastante más que la observación de un rayo enfurecido, contrariamente a lo que parece pensar Aimé Michel.

Una visión tan radicalmente extraña a todo lo que la vida nos ha enseñado, cuando no engendra terror, puede por lo menos causar un estado de gran trastorno emocional, bloqueando los reflejos más normales. Es una reacción natural preguntarse después, cuando la confrontación con lo desconocido no es más que un recuerdo, cómo nos ha podido faltar hasta ese punto la presencia de ánimo. Si el testigo no puede comprender lo que ha experimentado, es simplemente porque se ha encontrado en una situación que no es comparable a ninguna otra que él haya conocido con anterioridad. No nos parece necesario mencionar una influencia exterior sobre su psiquismo.

Pero argumentos tales como los que acabamos de exponer, ¿bastan para explicar que no haya rigurosamente ninguna foto muy detallada de un OVNI, dado el número de observaciones cercanas? Nuestra opinión es que la estimación de este número que da Aimé Michel corre el riesgo de estar muy sobreevaluado. Como escribió Michel, el conjunto de pruebas de Stunock⁷ es demasiado limitado y, además, hemos constatado que, por una parte, se da una interpretación posible para más de 20 casos y que por otra parte, es-

ta prueba no contiene en realidad ningún aterrizaje.

A lo sumo, encontramos en ello una observación cercana, que es una bola de luz verde que ha evolucionado a 60 mts. de un avión en vuelo (informe 17). No nos parece, pues, posible sacar de esto una estimación del número de observaciones mundiales, ni, con mayor motivo, del número de aterrizajes, asimilados a los casos muy extraños (pero un OVNI lejano puede serlo también por sus características de movimiento, eventualmente registradas en el radar).

Sería arriesgado, de todas formas, extrapolar partiendo de hechos procedentes de una sola categoría profesional. En efecto, si todavía podemos valorar a "grosso modo" las posibilidades materiales que una persona vea OVNI en función de su trabajo, ¿cómo estimar, incluso vagamente, la tendencia a revelar una observación en función del medio social? Otro obstáculo importante: ¿cómo valorar la tendencia a hablar en función de lo extraño del caso? En cuanto a los catálogos, están necesariamente "tergiversados" en el sentido de una sobreestimación de la proporción de observaciones cercanas por el hecho de que se fundan en casi su totalidad (Poher), o en parte (Saunders) sobre la revelación de los casos aparecidos en la literatura especializada, donde podemos suponer que son publicados la mayor parte de los casos conocidos de las observaciones cercanas, pero solamente una selección de las mejores observaciones a distancia.

Por estas razones, ninguna estimación del número total real de observaciones cercanas nos parece entonces posible: las únicas cifras conocidas sobre las que se puede trabajar razonablemente son las de los catálogos de aterrizajes como el de Vallée, es decir, valores del orden del millar. El resto no es más que una especulación demasiado aventurada.

Para terminar, queremos precisar que

(pasa a la pág. 49)

DEL ÉXITO DE LAS CONTRAENCUESTAS DE CASOS ANTIGUOS

Por Vicente-Juan BALLESTER OLMOS
y Juan Antonio FERNÁNDEZ

Nos proponemos en este artículo documentar como el éxito acompaña, a pesar del tiempo transcurrido, a las contraencuestas de casos OVNI antiguos (décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta). El término contraencuesta proviene de la literatura ufológica francesa; fue exactamente usado por la revista *Lumières Dans La Nuit* para referirse a las nuevas investigaciones de los casos de la ya clásica oleada de 1954. A nadie se le escapan las obvias dificultades que entraña la encuesta de un suceso ocurrido 40, 30 ó 20 años atrás. Para empezar, es muy posible que el testigo haya fallecido, que éste haya cambiado de domicilio o ciudad o, simplemente, que no recuerde el incidente. Además, otras personas que, en su día, podrían haber confirmado o negado los hechos bien pueden no encontrarse. Sin embargo, debe realizarse un esfuerzo al respecto, ya que nuestros registros muestran casos potencialmente importantes, y antiguos, pero para los que disponemos de una información extremadamente rudimentaria.

Este problema es especialmente grave en los casos de aterrizaje. Los autores de esta nota, especializados en el estudio de los encuentros cercanos, somos particularmente sensibles a la inclusión de casos de este tipo en nuestro catálogo cuya información sea escasa. Por ello, siempre que disponemos de oportunidad, procedemos, directa o indirectamente, a la re-encuesta de los informes más "viejos", con el propósito de adquirir nuevas informaciones.

Hacemos referencia concreta a un supuesto caso de aterrizaje sucedido en 1950 en la localidad leridana de Camara-

sa¹. Del caso en cuestión, únicamente se disponía del siguiente relato periodístico²:

UN PLATILLO VOLANTE SE SUMERGIO EN UN EMBALSE DE LÉRIDA

Lérida, 14. Los vecinos de Camarasa observaron hoy un objeto brillante que descendió hasta la superficie de las aguas del lago de la explotación hidroeléctrica de Riegos y Fuerzas del Ebro. Después de flotar algunos instantes se sumergió en el agua.

¡No es esta, precisamente, una información muy lujosa en detalles! Piense el lector cual sería nuestro interés por obtener más información de este caso, uno de los pocos presuntos aterrizajes de la conocida —y primera— oleada española de 1950. Pero nuestro afán terminaba en frustración: ¡ningún investigador de la provincia de Lérida parecía estar dispuesto a bucear en el pasado en busca de las circunstancias de aquel caso!

Recientemente, sin embargo, los autores contactaron con Xavier Lafarga Maduell, suscriptor de *Stendek* de la ciudad de Lérida, a quien propusimos se lanzara sobre el desconocido y antiguo incidente. El 12 de junio de 1980, treinta años después del suceso, nuestro colaborador nos remitía su carta-informe, que, en su mayor parte, reproducimos a continuación:

"A finales de mayo pude, por fin, desplazarme a Camarasa. Una vez allá, me dirigí a la plaza del pueblo. Era domingo y mediodía y todo el mundo estaba en mi-

sa, por estar celebrándose comuniones. Al lado de la iglesia había un grupo de personas mayores, y hacia allí fui, con el pensamiento de que si alguien podía acordarse de aquel hecho del año 1950, era precisamente la gente que ahora pasara de 50 años. Un señor de unos 70 años fue el primero en recibir mis preguntas. Cuando le dije que quería saber alguna cosa sobre aquello que se vio en el año 1950, él me preguntó: ¿es por aquello del "platillo volante"?, a lo que yo dije que sí. Pronto me dijo que todo el pueblo se enteró y que durante unos días no se habló de otra cosa. Me dijo que mejor que él, un trabajador de la empresa de la presa me podía decir más cosas. Allá fui, pero aquel hombre, de unos 45 años, no sabía nada y otro que estaba con él, más joven, no sabía ni que había ocurrido nunca una cosa parecida en la presa, y que no lo había oído decir nunca a nadie. El primero me dijo que fuera a hablar con un tal Miguel que ahora estaba ya jubilado, pero que en aquel tiempo trabajaba en la presa. Allá fui, pero tampoco había oído decir nunca nada sobre el tema. Lo que sí me comentó es que, por aquella época, cada noche veían pasar por encima del pueblo una luz que cada noche hacía el mismo recorrido, pero que no era un avión, pues no escucharon nunca ninguna clase de ruido. Solía pasar allá a las 11 de la noche y en la plaza del pueblo se reunían unos cuantos para hablar de aquello con la convicción de que no era un avión ni nada parecido. Al cabo de un rato desaparecía por el otro lado del horizonte, haciendo cada noche la misma operación, y así durante unos cuantos días.

Cuando ya pensaba que no podría sacar "el agua clara" del incidente principal, un hombre que nos había estado mirando, nos dijo que fuera a ver a un tal Pepito Balaguer, que él me podría informar de todo lo que preguntaba. Y así lo hice. José Balaguer, más conocido por Pepito,

es una persona estimada y respetada en Camarasa. Se le considera como un hombre sabio y conocedor de muchos temas. Cuando me dijeron que fuera a él, se refirieron a "un hombre que lo sabe todo y que conoce como nadie todos los parajes de esta región".

Pepito es un hombre solitario, como todos los grandes pensadores. Ya hace unos años murió su mujer y, desde aquel momento, vive completamente solo en una casa en las afueras del pueblo, si bien muy a menudo está en casa de su hija. Debe de rondar los 80 años, pero no se le notarían si no hubiera sido por una apoplejía que lo ha dejado mal parado. No oye, pero le gusta hablar mucho, si bien no recuerda algunos nombres o fechas.

El día que lo fui a ver empezamos a hablar de OVNIS, pero después de 20 minutos, él fue pasando de tema para entrar a hablarme de la guerra civil y de los asesinatos que fueron cometidos en Camarasa.

En resumen, éste es su relato:

Todo eso del OVNI en Camarasa del año 1950 es un engaño. Todo comenzó aquella tarde, cuando Domingo Arán Gili, que era el vigilante de la presa, vio flotar una cosa y notó que poco a poco se iba hundiendo. Al momento me llamó por teléfono, y otro compañero y yo, un tal Costa, subimos enseguida. Cuando llegamos arriba, todavía estuvimos a tiempo de ver una gran mancha de aceite o de alguna sustancia aceitosa en los alrededores de donde Domingo decía que se había hundido un OVNI. Bueno, eso del OVNI no lo dijo, sino que fue "una cosa metálica que flotaba y después se hundió". Lo que sucedió es que al día siguiente todo el pueblo estaba al corriente del incidente y pronto corrió la noticia de que era un OVNI, pero yo puedo jurar que de ONVI, nada de nada. Lo que yo creo, y casi estoy seguro que fue así, es que alguien lanzó un bidón medio lleno de aceite y que Domingo lo vio y

notó como por un momento aquel objeto flotaba, y al poco tiempo se hundió, por lo cual me llamó enseguida. Pero, como digo, de OVNI, nada de nada. Lo que pasa es que en aquellos días se hablaba mucho de OVNIS y cualquier cosa inexplicable al primer momento se consideraba un OVNI. O sea que siento mucho desilusionarlo, pero todo fue una mentira.

Hasta aquí el relato de Pepito Balaguer, testigo cualificado, pues en aquel tiempo era el secretario de la compañía eléctrica de Camarasa, persona totalmente creíble y que no quería hacerse nada de publicidad"³.

Este informe, tan ameno como detallado, demuestra sin ambigüedades que las contraencuestas de observaciones "añejas" son realizables. Queremos presentar esta investigación como oportuno ejemplo. Nuestra intención es estimular acciones similares en otros investigadores: son tan numerosos los interesados en la encuesta de casos OVNI en nuestro país, que, si todos y cada uno de los particu-

lares o grupos existentes en España dedicaran un cierto porcentaje de sus actividades sobre el terreno al estudio de avisamientos antiguos, la casuística nacional quedaría muy depurada, con lo que se haría un excelente servicio a los analistas que más tarde procesaremos los datos. Los autores creemos que, en esta tarea, debe darse prioridad a los casos de aterrizaje. Por ello remitimos al lector a la obra de uno de nosotros¹, que brinda resúmenes de 200 incidentes de este tipo en la Península Ibérica. Además, ofrecemos enviar a las personas que nos propongan la contraencuesta de algún caso de ese catálogo, o bien de cualquier otro más reciente, toda la documentación pertinente que se halla en nuestros archivos, como medio de asistir en su investigación.

NOTAS

1. Ballester Olmos, Vicente-Juan, **OVNIS: el fenómeno aterrizaje**, Plaza & Janés, S.A., Barcelona, 1978. Colecciones **Otros Mundos y Varia**.
2. **ABC** (Madrid), 15 de abril de 1950.
3. El señor Balaguer contó al investigador un interesante caso OVNI del que él fue testigo, cuando una noche varias luces pasaron, sucesivamente, a unos 60 metros por encima de su cabeza.
4. Los autores queremos expresar nuestro agradecimiento a Javier Lafarga por su extraordinaria colaboración.

HABLE DE STENDEK A SUS AMIGOS

MAS (y punto final) SOBRE EL "AFFAIRE LLANCA"

Arq. ROBERTO E. BANCHS

Era evidente que tras la publicación de nuestro informe en *Stendek*, en diciembre de 1978¹, a través del cual demostramos con rigor que el pretendido encuentro tenido por el camionero Dionisio Llanca con seres extraterrestres el 28 de octubre de 1973 era una patraña, iba a provocar una irritante reacción por parte de quienes estuvieron involucrados en el asunto. Resistimos en silencio los compulsivos insultos hechos públicos por algún desacreditado investigador en revistas argentinas y españolas, en presentaciones actorales y todo cuanto recurso estuviere a mano, propio de ser payaso. Implícitamente, esta inusitada actitud ponía así, de manifiesto, su ceguera o su complicidad ante las abrumadoras pruebas presentadas. Era evidente, también, que "el globo había resultado pinchado": el aplauso de un embaucado auditorio había de mermar; las cuantiosas ganancias reportadas hasta entonces bajo el pretexto de presentar en un show-audiovisual "el encuentro más estudiado" no habían de prosperar. La reacción: el insulto como cuota de impotencia, la intriga como definición de una personalidad; es lo único que ha quedado.

Sirva este párrafo de introducción al presente anexo y, consciente de que las pruebas reunidas hasta la fecha hablan por sí solas, hemos creído conveniente complimentar aquel informe a la luz de nuevas informaciones y reflexiones. Para ello han bastado únicamente tres ítems, que se consideran a continuación:

A) La lesión cerebral: Cuando salió publicado el referido informe en la prestigiosa revista española denunciábamos nuestra certeza de que Dionisio Llanca tenía una seria lesión cerebral que jamás había



sido revelada claramente por quienes abordaron el caso apenas ocurrido. Ante nuestra pregunta, se nos adujo que "fueron los extraterrestres quienes se la produjeron con el guantazo!". Sin alcanzar a comprender cómo es posible que semejante suceso no hubo sido considerado, hasta callado, sólo se dijo que "este tema es también muy difícil de encarar..." (!), agregando que tal lesión, en el lóbulo temporal derecho, se produjo en extrañas circunstancias².

Sin embargo, no hay indicios ciertos de que dicha afección haya sido provocada y, menos aún, por los ocupantes del Ovni. Si se tiende a explicarlo de este modo, recordemos que el hematoma que supuestamente le ocasionan a Llanca se encontraba en el arco superciliar izquierdo, en el área frontal; sabiendo que difícilmente pudo haber repercutido sobre el lóbulo antes citado.

Basándose en nuestro informe y conclusiones, un grupo investigador amplía las

informaciones que hemos podido reunir (gracias a la colaboración de un desaparecido grupo bahiense), pero señala que se trataba de una lesión cerebral cruzada localizada en el lóbulo occipital, ajustándose al testimonio de uno de los facultativos que intervino en el caso³.

Si bien no se ha podido determinar si la lesión ha sido congénita o provocada, nosotros nos hemos abocado a describir los signos fundamentales de las lesiones localizadas en esta área.

Tales lesiones son todas de tipo visual, cuyos trastornos del campo pueden acompañarse de alucinaciones visuales de centelleos, bolas o puntos luminosos. Al lado de los trastornos sensovisuales existen alteraciones psicovisuales cuando se afecta la región yuxtacalcarina, en particular, la cara externa del lóbulo occipital. Se origina entonces una ceguera psíquica: el sujeto ve a los objetos, pero no los identifica.

La tenencia de este presunto síndrome en Dionisio Llanca es altamente sugestivo y propone un replanteo acerca de la generación de los hechos. Hasta aquí, es muy posible que Llanca haya sufrido primeramente una alucinación precedida de una ilusión óptica ("... la luz amarilla que avanzaba por la ruta..."), y que esto haya dado pie a la adición y deformación y de toda una historia con extraterrestres. Ya veremos cómo pudo llegar a desarrollarse.

B) El coeficiente intelectual: Otro de los factores que se adicionan argumentalmente a lo dicho es el grado de inteligencia o coeficiente intelectual (CI) pobrísimo que presenta Dionisio Llanca: se trata de un débil mental. Y ésto es inobjetable. Lo importante es que, cuanto menor es el CI, menos confiable ha de ser la opinión del individuo, porque la valoración de los objetos y situaciones son apreciadas por él a través de su CI; en otras palabras, la comprensión de la realidad está dada por el prisma de su capacidad intelectual. Se admite científicamente que

el individuo con bajo coeficiente es proclive a la fabulación, por su fantasía e imaginación, al estar más apartado de la realidad.

Y a este respecto, es cierto que Llanca acusa un nivel de psique muy bajo como para urdir conscientemente por sí solo semejante historia. Pero lo más sugestivo es que un individuo con tal dotación mental, jamás habría podido observar y describir tan abundantes y ricos detalles de su experiencia.

Sólo caben dos explicaciones para esta aparente incongruencia:

- a) La inducción de situaciones —consciente o inconscientemente realizada por parte de otras personas, antes o durante las pruebas hipnóticas.
- b) La creación de fantasías oníricas, exclusivamente en el ámbito del testigo; y por extensión,
- c) Una combinación de las dos alternativas anteriores.

C) Hipnosis y narcoanálisis: Precisamente, uno de los factores que estimulan la creación de fantasías oníricas es este tipo de pruebas. Quien padece una lesión cerebral como las descritas y, más aún, con un bajo coeficiente intelectual, se encuentra en un altísimo grado de tendencia a alucinar objetos y situaciones.

A esto debe sumarse que para la realización de las pruebas se han empleado especialistas vinculados previamente al tema Ovni, lo que implica un convencimiento previo de los propios hipnólogos en favor del fenómeno, a través de sus deseos o convicciones. Inconscientemente quieren un resultado afirmativo e inducen la respuesta, tal como ellos mismos han reconocido incurrir en esta última falta o consecuencia. Asimismo, cualquier persona sometida de un modo u otro a una presión psicológica a cargo del agente o hipnotizador, por zafarse de esa presión, puede narrar hechos que nunca ha visto.

OVNIS.— LOS QUE SON Y LOS QUE NO SON

(III)

Por Luis Hernández Franch
del Cuerpo Técnico de
Telecomunicación.

Como muchas veces se han difundido los cohetes, globos sonda, satélites artificiales, aeronaves, etc., con OVNIS, incluso en su acepción de NAVES EXTRATERRESTRES TRIPULADAS, conviene informar a los no enterados de algunas características de esos y otros dispositivos enviados al espacio.

Por de pronto, hay que tener en cuenta que en el espacio hay actualmente MAS DE CUATRO MIL OBJETOS enviados por el hombre. Vamos a aludir, sin detallar, a varios de ellos. Cómo son, qué parecen, para qué sirven, etc., etc.

LOS GLOBOS SONDA.— Para prever el tiempo en zonas muy extensas, se recogen datos en la alta atmósfera. Uno de los instrumentos enviados a tal objeto son las llamadas RADIO SONDAS.

Consisten en una esfera grande de plástico o goma llena de helio, de donde pende un paracaídas, que a su vez sostiene la RADIO SONDA propiamente dicha. Este aparato consiste en una caja con varios sensores y transmisores de radio de onda corta alimentados por pequeñas baterías que transmiten automáticamente sus señales a Tierra.

A medida que asciende, al ser menor la presión atmosférica que actúa sobre él, tiende a aumentar de tamaño por expansión del helio, y al final cuando la presión disminuye mucho se infla más y más. Hacia los 15.000 o 20.000 metros suele quedar estacionado aunque con movimiento horizontal permaneciendo así bastantes horas y finalmente explota y entonces la radio sonda suspendida del paracaídas vuelve a Tierra suavemente.

Estos aparatos causan a veces sorpresas a los observadores que tienden a considerarlos como naves extraterrestres más o

menos misteriosas. Al reflejar los rayos del sol, o de la luna suelen brillar. Se ha comprobado no una sino muchas veces, que las gentes "indocumentadas" los confunden con los llamados OVNIS.

LOS COHETES.— La meteorología utiliza también estos dispositivos. Suelen tener apenas unos centímetros de diámetro y varios metros de longitud. Lleva pequeños aparatos para recoger datos y llegar a los 100 y aún 200 kms de altura. Se lanzan desde Tierra o desde globos. Lanzados desde gran altura no tienen que vencer la resistencia de la atmósfera. Yo mismo en una ocasión he visto uno de estos cohetes que perdió el control y realizó unas maniobras rarísimas, produciendo asombro en pleno día, entre las personas que lo contemplaron, considerándolo como un OVNI.

LOS SATELITES ARTIFICIALES.— Suelen presentar superficies reflectantes, y se observan por la noche desde la Tierra, apareciendo como un PUNTO LUMINOSO que se mueve lentamente en línea recta entre dos estrellas que parecen fijas llamando bastante la atención y prestándose a ser considerados como OVNIS... A veces brillan mucho como ocurrió con el fenecido SKYLAB que aparecía con una brillantez y tamaño parecidos a la del planeta Venus tantas veces confundido con un OVNI al extremo de ser llamado LA REINA DE LOS OVNIS. El tamaño aparente de los satélites artificiales es el de una estrella de segunda o tercera magnitud. Se reconocen especialmente porque no TITILEAN como las estrellas que están muchísimo más lejos. Casi nunca se ven en el horizonte ya que entonces hay demasiada distancia

entre el satélite y el observador, y la absorción atmosférica lo suele ocultar.

Los movimientos y turbulencias de la atmósfera hacen que se vea el satélite a veces, como zigzagueando. También hay un efecto de luz intermitente debido a la rotación del satélite, y alguna vez el satélite puede emitir luz él mismo. Su desaparición repentina puede ser debido a entrar en la zona de sombra de la tierra.

LOS AVIONES.-- Son miles, muchos miles, los que cruzan diariamente los cielos y muy variadas las luces que pueden proyectar. Muchas veces tales aeronaves han sido confundidas de noche con los llamados OVNIS y con su inevitable connotación para no pocos, de naves extraterrestres tripulados o no.

Por la noche, es claro que, lo único visible de un avión son sus luces y estas son muy variadas, a saber:

LOS FAROS de aterrizaje que están colocados arriba y también abajo y que se pueden enfocar en cualquier dirección. Son de forma parabólica y su potencia puede llegar a los 500 vatios y más, es decir que constituyen un foco potentísimo. Su color es blanco.

LAS LUCES DE POSICION. Cada avión lleva tres luces de posición que van situadas, una en cada ala y una tercera detrás. Las dos primeras son roja y verde. La de detrás, blanca.

A veces llevan dos luces blancas más, en la parte superior o inferior del fuselaje. Producen DESTELLOS aproximadamente uno cada segundo.

LAS LUCES DE IDENTIFICACION Y ANTICOLISION. Sirven para IDENTIFICAR a la aeronave. Van instaladas en la parte inferior y superior, siendo rojas, muy intensas y con destellos.

Todas estas luces, en el caso de llevarlas encendidas, según en la posición que le veamos al avión, producen unas variadas combinaciones o formas luminosas que parecen un a modo de mosaico, muy propio para que cualquier persona impre-

sionable o no avisada o muy ignorante, o interesada, etc., diga y asegure que VIO UN OVNI que se movía, subía, bajaba, aterrizaba, destellaba, etc., etc.

Como detalle muy curioso referido no a una aeronave, sino a un navío recuerdo que después de llevar navegando ya varios años, me ocurrió una noche cerca de Gibraltar, ver unas luces rarísimas, realmente insólitas... algo que navegaba a unas millas y no podía identificarse con nada de lo que uno acostumbra a ver en la mar. Al fin pudimos saber qué era aquello. Se trató, de un portabombas inglés... De haber tenido una imaginación desbocada hubiérase dicho que era una nave fantasmal que procedía de una base oculta y misteriosa de OVNIS situada en el fondo del mar, como algunos pretenden por cierto, bastante gratuitamente...

La luna, Venus, etc.

Estudiamos el caso de las apariciones de OVNIS por la noche a automovilistas que, generalmente, viajan solos por carreteras secundarias.

Son numerosísimas las personas que, en muchos países, dan TESTIMONIO de que yendo, de noche, por parajes solitarios, y en coche, han sufrido la aparición de OVNIS que les asustaron, les sobresaltaron, les dejaron atónitos, cuando no inconscientes, para al cabo de unos minutos y a veces más tiempo, desaparecer sin dejar rastro.

Hay varias explicaciones posibles y una de ellas es la de atribuir dicho efecto a LA LUNA. En efecto: la luna por la noche y en especial en zonas de montaña con cierta neblina y en carretera con curvas, produce el efecto óptico --sobre todo con luna llena-- de que el satélite se mueve al mismo tiempo que nosotros y aparece DIFUMINADA como una mancha blanquecina, más o menos brillante que aparece y desaparece, que nos sigue, y que cuando nos paramos, se para.

Con cielo despejado y siendo "la luz" mucho más pequeña, ha podido comprobarse que "esa persecución nocturna" ha sido debida, sin ningún género de dudas, al planeta VENUS, que como ya se indicó, mereció el apelativo de LA REINA DE LOS OVNIS... por las innumerables veces que ha sido confundida con lo que llamamos UN OVNI.

Pero siendo tantísimas las personas que ven OVNIS en esas u otras condiciones, y habiendo algunos testimonios de personas realmente FIABLES parece lógico deducir que NO TODAS DEBEN SER EFECTOS OPTICOS, alucinaciones, etc. Se puede pensar en qué debe existir ALGO NO SUBJETIVO que ESTA AHI y cuya causa no sabemos. A pesar de las versiones de los que dicen apreciar CIERTA CONDUCTA INTELIGENTE en los movimientos y demás acciones de las manchas luminosas, no se puede aceptar, sin más, la hipótesis un tanto improbable que se trate nada menos que de NAVES EXTRATERRESTRES TRIPULADAS POR ALIENIGENAS.

Esta hipótesis nos lleva a hacer, entre otras, estas consideraciones.

Para poder viajar, no ya desde cuerpos de nuestro sistema solar, cuya vida INTELIGENTE parece descartada, sino desde espacios estelares, hace falta desafiar el tiempo y el espacio, dadas las gigantescas distancias a recorrer, para poder aparecer y desaparecer, para alcanzar velocidades inconcebibles para nosotros, para hacer "guiñadas" o giros tan acusados, hasta en ángulos agudos, etc., **conducta** totalmente fuera de las leyes de los cuerpos materiales que conocemos...

Habría entonces que SUPONER que esos OVNIS estaban concebidos y manejados por seres extraordinariamente adelantados, poderosos, perfectos, inconcebiblemente superiores a nosotros, **pareciendo por tanto, ABSURDO que se dedique estúpidamente a asustar a gentes sencillas y solitarias que viajan de noche por ca-**

rrteras, que son las características de muchísimas apariciones que se repiten sistemáticamente en millares de ocasiones, suponiendo nosotros que esos OVNIS "tripulados" deberían tener ALGO MAS IMPORTANTE Y CON MAS FUNDAMENTO QUE HACER...

Deben ser otra cosa distinta que naves tripuladas. ¿Qué pueden ser? ¿Son CREACIONES de la mente con existencia APARENTEMENTE REAL? ¿Son proyecciones de una fuerza o energía que está en nuestro entorno o en nuestro propio cerebro y se manifiesta en ciertas condiciones de forma visible, plasmática? Así lo suponen algunos parapsicólogos... ¿Pueden ser EFECTOS REALES Y VISIBLES DE LA ENERGIA, cuyo mecanismo de aparición desconocemos todavía?

Es muy expresivo este dato: Los ufólogos TESTIMONIALISTAS tienen registrados CINCO VECES MAS CASOS de apariciones de OVNIS CON LUNA LLENA que con luna nueva, lo cual es muy esclarecedor...

LOS OVNIS QUE YO VI

El autor de estas líneas, después de haber andado por esos mundos por tierra, mar y aire, y en muy diversos países tuvo ocasión, escrutando los aires y las ondas, de observar cosas insólitas. En cuanto a los OVNIS concretamente se refiere, tres han sido las ocasiones CLARAS en que divisó objetos no identificados en el aire, y prácticamente se diría, que las tres pudo identificar de QUE SE TRATABA, tras estudiar detenidamente el fenómeno...

1.º caso. En el puerto del Escudo.— Con ocasión de bajar dicho puerto, en una noche con nubes bajas, vi desde mi coche como DOS MANCHAS BLANCAS MAS BIEN DIFUMINADAS PASABAN POR ENCIMA A GRAN VELOCIDAD Y DESAPARECIAN.

Fue tras unos minutos de pensar que deduje, con toda seguridad que uno de los coches que subía, al hacer un giro en una curva cerrada, había proyectado sobre las nubes sus luces de carretera, que hicieron el efecto de dos bolas blanquecinas que cruzaban el cielo en un instante. Esto ocurrió hace unos diez años.

2.º caso.— En pleno día estando en la playa de Laredo, pudieron ver miles de personas cómo, a gran altura —al parecer— ALGO iba dejando un rastro como de gases, al modo de un avión a reacción, pero dibujando líneas quebradas, absolutamente insólitas, ya que cualquier aeronave, es incapaz de hacer semejantes GUINADAS, contraviniendo las leyes de la inercia. Aquella estela dibujaba ANGULOS AGUDOS incluso. Parecía como cuando un cohete de una verbena pierde el control y a veces termina por caer y estallar a nuestros pies...

No pude deducir a primera vista de qué se trataba... pero, al día siguiente, se leyó en la prensa que aquella aparición había sido observada en una amplia zona de la costa norte española y aún en el sur de Francia. Según se informó, un cohete de exploración espacial —no se aclaró de qué tipo— había perdido el control, que desde tierra se dirigía o gobernaba. Estaba claro, aunque muchos de los medios de comunicación dieron la noticia de que UN OVNI había sido visto, etc., etc. Esto ocurrió hace unos cuatro años.

3.º caso.— Navegando por el Caribe y estando en el puente de un trasatlántico junto a un oficial piloto, vimos en la lejanía en la hora del crepúsculo vespertino UNA BOLA ROJA COMO DE FUEGO CUYA TRAYECTORIA ERA SENSIBLEMENTE HORIZONTAL, que se movía más bien lentamente —en apariencia— y que al cabo de un largo minuto desapareció en el mar. Una vez identificado que aquello no podía ser el sol ni la luna, no pudimos aclarar, la distancia, el tamaño y la velocidad ya que tales

apreciaciones son engañosas en muchas ocasiones.

Si no se conoce el tamaño de un objeto NO FAMILIAR, no se puede hablar con propiedad de su distancia, y si no se conoce su distancia no se puede hablar de su velocidad...

Todavía no sé qué fue AQUELLO. Su aspecto era del TIPICO efecto luminoso llamado FOO FIGHTER, visto por primera vez, según se dice, por aviones aliados hacia el final de la segunda guerra mundial en sus vuelos sobre Alemania, y luego visto en otras muchas ocasiones y lugares. Nadie ha podido aclarar EXACTAMENTE lo que es un FOO FIGHTER y a qué se debe. En el caso que cito, admito que pudiera tratarse de un BOLIDO, ya que sus características eran las que presenta dicho meteoro, si bien su trayectoria casi horizontal hacía dudar... Hay muchos casos de APARICIONES DE OVNIS que fueron admitidos y pasaron a ser considerados como CLASICOS Y VERACES. Pero ocurrió que muchos de ellos, cuando fueron estudiados detenidamente, con criterios EXIGENTES y controlando paso a paso todo el proceso de su FAMA, resultaron ser un fiasco.

A vía de muestra citaremos unos cuantos casos de FALSOS OVNIS que nadie con un mínimo de seriedad y rigor se atreve a discutir y que fueron eso: UN FRAUDE. Entre otras causas porque varios de ellos, la mayoría, fueron comprobados como fraude desde el principio hasta el fin.

El OVNI de San José de Valderas y el de Aluche en Madrid.

Los pretendidos contactos con los habitantes del planeta UMMO.

El gigantesco camelo de los llamados HOMBRES DE NEGRO, extraterrestres. El absurdo engendro de la batalla entre terrestres y extraterrestres en EEUU y el cementerio de alienígenas en el mismo país.

La aventura o abducción del matrimonio BARNEY AND BETTY HILL, y los evi-

NUEVAS

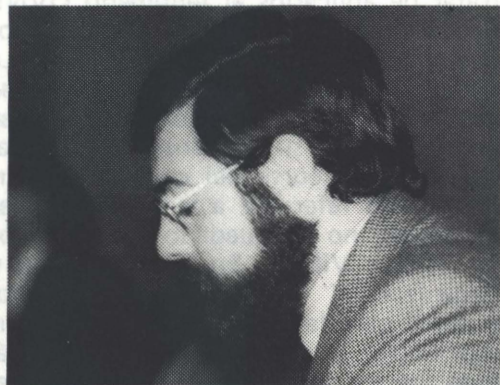
publicaciones

LOS OVNIS Y LA CIENCIA (Introducción a la Ufología científica)

por **PEDRO REDON**
Director de Stendek y Presidente del CEI

Stendek se complace en avanzar a sus lectores algo sobre el contenido de un esperado boom ufológico: el libro de los dos investigadores más prominentes del colectivo que Aimé Michel llamara "Escuela Valenciana de Ufología": Vicente Juan Ballester Olmos y Miguel Guasp. Su obra conjunta, y cumbre, podemos decirlo sin ambages, **LOS OVNI Y LA CIENCIA**, acaba de ser ultimada y presentada a la editorial (Plaza & Janés, S.A.). Este libro, que ha sido el resultado de un esfuerzo de dos años entre los dos estudiosos, ha sido prologado por Richard F. Haines, doctor en Psicología Experimental, científico investigador del Ames Research Center (NASA) de California y asimismo autor de dos sobresalientes obras de investigación.

Gracias a la gentileza de sus autores con esta publicación, Stendek ha recibido una copia del manuscrito original, por lo que podemos ofrecer como primicia una reseña del índice y parte del prólogo de esta prometedora obra que, sin lugar a dudas, logrará hacer adelantar varios años netos el nivel general de la investigación ufológica en nuestro país. El CEI se enorgullece, pues, en presentar seguidamente un resumen del contenido de la nueva obra de Ballester Olmos y Guasp. **Los OVNI y la ciencia** se divide en dos partes bien diferenciadas. En la primera de ellas, "La evidencia del fenómeno OVNI", los autores dedican cuatro ca-



Vicente Juan Ballester Olmos, ingeniero analista y autor de "OVNI: El fenómeno aterrizaje" (Plaza y Janés, S.A., Barcelona, 1978). Coautor de "Introducción a la Ufología científica", 1980)

pítulos a documentar casos OVNI significativos que han sido estudiados en profundidad por ellos mismos (el mito del "ufólogo de salón" queda así barrido). Se incluye asimismo un análisis fotográfico por computador de las fotografías del supuesto OVNI que emergió del mar cerca de las Islas Canarias el 5 de marzo de 1979 y que confirma la presunción que teníamos en el CEI; se trató, evidentemente, del lanzamiento de un misil Polaris por un submarino de la Marina de los Estados Unidos.

Encuentros cercanos de primera, segunda y tercera clase son revisados por Ballester Olmos y Guasp, quedando así palpablemente demostrado que, a pesar de una encuesta rigurosa, el fenómeno OVNI muestra su lado irreductible, y que, a pesar de un estudio objetivo y de evitar cualquier tentación sensacionalista, el investigador honrado se encuentra con sucesos que es incapaz de explicar. Esa es la casuística OVNI.

La segunda parte de la obra se titula "El contexto científico". En ella, los autores dan un verdadero "do de pecho" en cuanto a estricta metodología se refiere. En el capítulo "Declaraciones epistemológicas" se discute el significado de los términos real e imaginario, indicando

que éstos pudieran no tener sentido al tratar de aplicarlos al fenómeno OVNI. Los autores pasan a discutir aspectos motivacionales de la inteligencia OVNI. La complejidad de la experiencia OVNI se ilustra con el caso de Gary Wilcox y se muestra como su encuentro con humanoides, en el curso del cual quedó afirmado algo referente a la vida aerosolar en Marte, no ha quedado refutado por las sondas Viking. En "Metodología y Organización" se tratan standards propuestos para la evaluación de los informes OVNI, se describe el CATIB o catálogo ibérico de observaciones OVNI del CEI, que reúne 3.000 avistamientos OVNI peninsulares, se dedica una larga sección al proceso de depuración de los informes previo al tratamiento de los datos (tomados estos como ejemplos de anomalías), se describe la función, objetivos y componentes del Consejo de Consultores de Stendek, y, finalmente, se hace hincapié en la necesidad de la encuesta de casos antiguos.



Miguel Guasp Carrascosa, físico teórico. Coautor de "Introducción a la Ufología científica" (1980)

Sigue el capítulo "La Física y los OVNI". En tres secciones, Ballester Olmos y Guasp, cuya formación en Ciencias Físicas es evidente, abordan el problema suscitado por las supuestas fotografías OVNI que resultan del uso aleatorio de película infrarroja, revisan la falta de boom sónico de los OVNI y concluyen que la ausencia de estampido sónico está relacionada con las características acústicas y dinámicas del vuelo de los OVNI,

no representando una violación de las leyes conocidas, y, por último, incluyen un ensayo sobre el viaje interestelar, señalando que la teoría del viaje interestelar basada en los efectos relativísticos de la dilatación del tiempo es sólo preliminar y que el futuro del desplazamiento intergaláctico puede ser muy prometedor. Seguidamente entramos en los "Estudios estadísticos". Aquí se estudia en detalle la distribución de la actividad OVNI en el tiempo y se presenta un modelo original sobre el desarrollo de la actividad OVNI, la cual, como es sabido, ocurre irregularmente por medio de oleadas; pues bien, los autores señalan que la altura de las oleadas es una medida de su intensidad real, mientras que la anchura de su base representa la resonancia social del fenómeno. Se identifica un umbral máximo de actividad OVNI por unidad de tiempo. Se pasa igualmente revista a la incidencia de los casos falsos (falsas percepciones y errores) en la fenomenología general, a la posibilidad de error en la percepción humana y, asimismo, a la validez del testimonio humano. Un pormenorizado estudio de las duraciones de la experiencia OVNI lleva al consenso de una duración típica entre 5 y 15 minutos, observándose una evidente correlación entre la extrañeza del informe y la duración del fenómeno avistado.

"La Teoría de Procesos", propuesta primeramente por Guasp en 1973, queda aquí consolidada. Un teorema para las apariciones OVNI es presentado, se analiza la problemática de Marte en esta teoría, se explica el por qué son nocturnos los casos de aterrizaje de OVNI, se indaga en la relación entre distintas épocas del año y el volumen de casuística, poniéndola en relación con el medio galáctico, se investigan las direcciones del vuelo de los OVNI y su conexión con los lugares de avistamiento y, por fin, se llega al problema fundamental, el de la predicción de hechos OVNI.

En el capítulo "La visión cosmológica", los autores ponen de manifiesto sus notables conocimientos en Astronomía: otros sistemas planetarios detectados en el

universo cercano son puntualmente descritos, la probabilidad de una visita extraterrestre se evalúa en términos que podemos definir como moderada y objetivamente optimistas, y el concepto de vida en el universo queda explicitado en virtud del Principio Cosmológico.

El último capítulo tiene un sugestivo título: "¿Que pueden ser los OVNI's?". Aquí, Ballester Olmos y Guasp demuestran que conocen como nadie la literatura OVNI mundial, procediendo a criticar un gran número de opciones y de alternativas acerca de la naturaleza del fenómeno OVNI, para, finalmente, expresar su sopesada opinión de que la HIPOTESIS EXTRATERRESTRE es el modelo más positivo para explicar la fenomenología OVNI, dando oportunos argumentos que contrarrestan los problemas planteados a esta hipótesis.

El abajo firmante sabe que esta proposición formal no ha sido hecha a la ligera; por el contrario, es el fruto de más de una docena de años de profunda investigación en esta materia, por ello los autores merecen todo nuestro respeto. También merecen toda nuestra consideración, por haber sido capaces de reconciliar la metodología científica con algo tan arriesgado y revolucionario como el modelo de origen cósmico para el fenómeno OVNI.

El libro de Ballester Olmos y Guasp termina con tres apéndices, en uno se reflexiona en torno al encuestador y la casuística, en otro se ofrece una extraordinaria bibliografía técnica que será de gran ayuda para todo investigador, y, en el terreno, se da un cuestionario especializado para casos de "luz sólida".

En resumen, esta obra es una verdadera aportación a los estudios serios sobre el fenómeno OVNI. No es de extrañar, entonces, que un renombrado científico de la NASA haya aceptado escribir su prólogo. El doctor Richard Haines, entre otras consideraciones, apunta que "lo que Ballester Olmos y Guasp han hecho es abordar el tema de la Ufología científica sistemáticamente, cuidadosamente, críticamente. Y han lo-

grado reunir, entre las cubiertas de un sólo libro, muchos temas diversos, pero crucialmente importantes, relacionados con la investigación serie de los OVNI's". Más adelante, Haines escribe: "Lo que se requiere es la introducción de nuevas hipótesis de trabajo y metodologías que inciten a personas de talento a comprometerse. Este libro se presentaría para intentar dicho resultado final. Ballester Olmos y Guasp han acertado a cultivar mucha tierra aquí y han plantado su semilla en una parte de ésta, que eventualmente se traducirá en una rica cosecha de ideas sobre el fenómeno OVNI."

El psicólogo americano Haines finaliza su prólogo diciendo: "Es un placer y al mismo tiempo un honor preparar este prólogo, ya que me encuentro absolutamente de acuerdo con el enfoque seguido por los autores. Predigo que nuestra solución a este misterioso fenómeno ocurrirá por la aplicación de conocimientos tales como los que se presentan aquí y en otros libro similares que evitan las respuestas fáciles."

Después de dicho esto, creo que no queda más por decir, excepto aguardar una pronta publicación de la obra, su amplia difusión y, lo que es más importante, su total asimilación por la Ufología española.

(viene de la pág. 19)

das veces.

Una posible vía para eliminar este espejismo que se levanta ante nosotros podría ser descartar todas las hipótesis elaboradas hasta ahora sobre las causas del fenómeno, actuando, por el contrario, desde el otro extremo de la cadena lógica: estudiando los efectos del fenómeno tanto sobre los testigos individuales como sobre toda la sociedad. Quizá así consigamos más datos sobre la verdadera realidad del mismo.

Sólo espero que no haya que retomar de nuevo aquella famosa frase de Charles Fort: "we are property".

(1) Meheust, Bertrand. "Science Fiction et Scoupes Volantes"

¿O.V.N.I., OVNI u ovni?

por Félix Ares de Blas y
Juan Carlos Imar Irazoqui,
del Colectivo LAU

Estamos viendo escrita la palabra OVNI de muchos modos. Tres de ellos encabezan el título de esta nota. ¿Es indiferente un nombre u otro? Creemos que no. Dado que no existe una rama de una disciplina científica que estudie los 'O.V.N.I.' tampoco existen unas definiciones claras, universalmente aceptadas, de lo que se entiende —o debe entenderse— por tal, por lo tanto el escribir 'O.V.N.I.' de un modo u otro significa distintas cosas. Unas veces el que escribe será plenamente consciente de ello; otras actuará simplemente a nivel inconsciente. Estas líneas pretenden ser una introducción al estudio del tema.

O.V.N.I. Implica un respeto total a la sigla: Objeto Volante [Volador] No Identificado. Quien la utiliza nos está diciendo que él nos habla simplemente *de objetos que vuelan que no han sido identificados*. No nos está hablando de extraterrestres ni de nada relacionado con la casuística 'platillo volante'. ovni (con minúsculas). La minúscula nos demuestra que, para el que la escribe, la palabra ha perdido totalmente su concepto de sigla: ha pasado a ser un sustantivo. Es decir, su significado es el más vulgarizado; es el que le da la gente de la calle. Algunos trabajos presentados por M.^a del Carmen Garmendia y Félix Ares de Blas (1) han demostrado que para la gran mayoría de la población los ovnis son:

Naves extraterrestres tripuladas por seres antropomorfos que nos observan con intenciones pacíficas que ni nos ayudan ni se aprovechan de nosotros.

Este ovni, sustantivo, ha perdido el significado de su sigla para convertirse en lo contrario; es decir: *el Objeto Volador No*

Identificado se ha convertido en algo tan absolutamente identificado como es una *nave extraterrestre tripulada*. Por lo tanto, ovni es equivalente a la sigla, alguna vez utilizada, de V.E.D. (Vehículo Extraterrestre Dirigido).

Con las dos denominaciones vistas hasta ahora nos encontramos ante dos extremos. Por un lado: O.V.N.I. Respeto total a su sentido etimológico. Ninguna concesión a la fantasía. Postura agnóstica. Por otra parte: ovni. Lexicalización total. Vulgarización. Objeto totalmente identificado, vehículo extraterrestre dirigido. Postura 'creyente' (crédula). Feligrés de la nueva iglesia del dios alienígena.

OVNI es una postura intermedia. Mucho más difícil de matizar pues tiene un espectro muy amplio. La ausencia de puntos indica un cierto grado de lexicalización: Ya no es sólo Objeto Volante No Identificado; es algo más. Aquí caben los objetos No Identificados (O.N.I. —sigla ardientemente defendida por nuestro buen amigo y maestro Antonio Ribera—), aunque no sean Volantes, y los No Identificados (ya lexicalizado: Noidentificados), aunque no sean ni Objetos ni Volantes. Todas las hipótesis sico-sociológicas e incluso las 'paraufológicas' (con perdón por el engendro) tendrían cabida aquí.

Con lo visto hasta ahora no acabamos todo el repertorio de denominaciones. Vamos a analizar algunas de las más habituales.

FENOMENO OVNI. La palabra fenómeno (a veces Fenómeno) nos está indicando

(pasa a la pág. 50)

OVNIS: ¿NAVES DE MUSEO?

por Joan Crexell i Playá
del C.E.I.

La aparición del último libro de Jean-Jacques Servan Schreiber "El desafío mundial" (1), tiene unas connotaciones importantes para aquellos que nos interesamos por los No Identificados. Ello, claro está, aparte de las consideraciones ideológicas o filosóficas que el autor deja entrever a lo largo de su obra. En efecto, podremos o no estar de acuerdo con lo que JJSS dice; aunque nadie negará los hechos expuestos en el libro.

Progreso acelerado

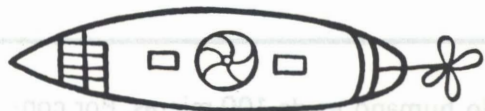
El cerebro humano está compuesto de diez mil millones de neuronas. ¿Cómo sería un ordenador que tuviese el mismo número de unidades funcionales que nuestro cerebro? Ahí viene la maravilla: en los años cincuenta, tal aparato sería del tamaño equivalente a toda la ciudad de París y para funcionar necesitaría de toda la energía de su red de metros. En los años sesenta, tendría el tamaño de la Opera parisina y funcionaría con un generador de diez kilowatios. En los años setenta, sería del tamaño de un autobús y podría ser conectado a la red eléctrica ordinaria. En la actualidad, su tamaño es inferior al del propio cerebro humano. (Recordemos que sólo se trata de igual número de unidades funcionales, no de que sea capaz de realizar las actividades de nuestra materia gris).

Según Servan Schreiber, la revolución del **microprocesador** "tomará el relevo de la sociedad industrial". Otro ejemplo nos ayudará a comprender la importancia de este instrumento que, no lo olvidemos, existe ya: "actualmente, el transistor de base, célula del **chip** de arena de silicio, en el que se funda el microprocesador, mide 3 micras. El grueso de un ca-

bello humano es de 100 micras. Por consiguiente, el transistor, vaso sanguíneo del microprocesador, es treinta veces más fino que un cabello. Lo cual permite al microprocesador de un milímetro cuadrado (sustituto del enorme armario del ordenador de hace menos de veinte años) tener —a pesar de su tamaño diminuto y de ser apenas más caro que la arena de que está hecho— una potencia considerable. Podrá **transformar** en trabajo, en energía, en cálculo, todas las instrucciones que se le den: la programación".

El autor opina que estamos viviendo los inicios de una Era caracterizada por la aceleración del cambio tecnológico. Así, por ejemplo, si hasta ahora el progreso en el campo de la técnica podía expresarse como una progresión aritmética (1, 2, 3, 4, 5, 6, etc.), en la actualidad tendremos que hablar de una progresión geométrica (1, 2, 4, 8, 16, 32, etc.). De ser así, lo que es discutible del libro son las previsiones que JJSS hace con respecto a las transformaciones de nuestra sociedad en los órdenes industrial, económico y de la vida diaria.

Estamos comenzando a vivir la era de los microprocesadores, "inventados" en el Japón, país que al mismo tiempo ha empezado a aplicarlos en sus sistemas de producción. Servan Schreiber predice que dentro de no muchos años —diez, quince— el uso del microprocesador será masivo en todos los niveles, dado que, además de un precio muy asequible, tendrá las ventajas de eliminar gran cantidad de trabajo mecánico (esfuerzo físico, burocrático...), de facilitar información de todo tipo al momento, de ahorrar energías tradicionales, etc. Hoy en día, ¿quién se niega a tener un teléfono?



Interpretación periodística de la nave observada en Nashville, Arkansas, en Abril de 1897.

OVNI's de museo

Desde que la URSS lanzó el primer satélite artificial en 1957 hasta que el primer hombre pisó la Luna en 1969, sólo transcurrieron doce años. Y a pesar de ésto y de aquello, los OVNI's y sus ocupantes se han manifestado siempre igual en lo referente al aspecto de las naves y demás "utensilios de trabajo" desde 1947. Como decía en un anterior artículo, "¿nos imaginamos al hombre del 2980 o del 3980 viajando en aparatos como los OVNI's o, por el contrario, en algo aún más incomprensible y maravilloso?" (2).

Hay algo que no encaja, excepto si consideramos que los OVNI's tal y como se nos presentan constituyen el diseño óptimo y límite —último!?!— para la navegación en nuestra atmósfera. Lo que acabo de decir es imposible, por varias razones: si existe un techo en el progreso tecnológico, yo, al menos, no me imagino que sea precisamente el modelo de los OVNI's ni mucho menos. Por otro lado, si ellos están x años más adelantados que nosotros, se encuentran ya en un proceso de cambio acelerado —en la progresión geométrica de que hablábamos antes—, por lo que si aquí en la Tierra desde 1947 hasta ahora hemos pasado de la sumadora al microprocesador, entonces tendríamos también que haber observado cambios **cualitativos** en el aspecto de sus na-

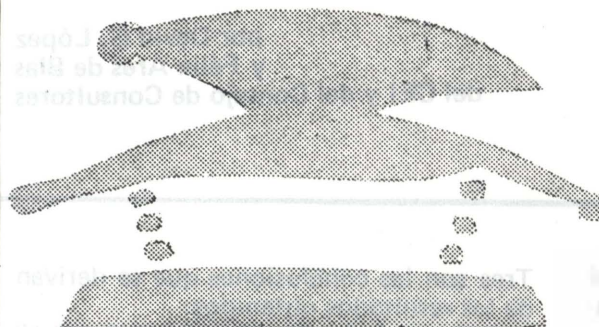
ves, a menos de que ellos, al ser una expedición venida de muy lejos, no puedan por si solos progresar al no disponer de todos los elementos necesarios. (Es como si dentro de unos años una colonia humana en la Luna o en Marte no pueda avanzar autónomamente, dependiendo siempre de la madre Tierra provista ésta sí de laboratorios, industria, materia gris, etc.)

Pero ésto sería válido para una civilización como la actual, pues es de sentido común que la rapidez y perfección en las comunicaciones suplirá en muchos casos la dependencia física —la llegada de una nave portadora de los últimos adelantos técnicos— con respecto al planeta de origen.

Hay algo que no encaja. ¿Se trata quizás de unas expediciones que por lo que sea —catástrofe, deportación...— se encuentran privadas de contacto y/o de regresar al planeta madre? Es decir, de gentes que han visto estancadas sus posibilidades de progreso, y sólo tratan de subsistir —en un primer momento— para luego pasar al estadio de reconstrucción del antiguo nivel tecnológico. Para ello es evidente que necesitarían o les ayudaría en parte la existencia de una civilización que se encontrara en la etapa industrial o en los albores del **take off** (despegue) en la fase geométrica. Entonces, de ser así, resultaría que mientras muchas personas creen y desean la ayuda de ellos para salvar nuestro mundo del peligro atómico y similares, lo que de verdad sucede es que ellos necesitan poco o mucho de nosotros y de nuestro entorno vital: agricultura, materias primas, industria, investigación, etc.

Adaptarse a nuestro nivel

Otra posibilidad menos truculenta sería la de que se adaptan a nuestro nivel actual para que así les veamos y sobre todo para que podamos asimilarlos. Una prue-



Interpretación artística de la nave aérea que cruzó sobre Holland, Michigan, y publicada en el diario "Evening News" de Benton Harbor, el 19 de abril de 1897.

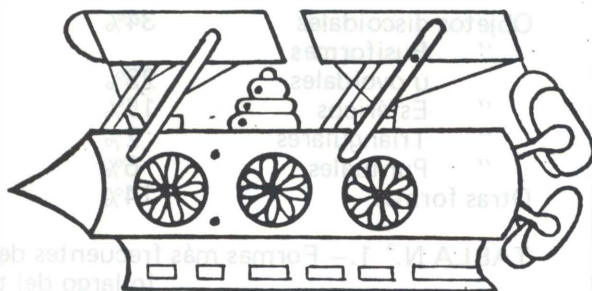
ba indirecta de que esta hipótesis es válida consistiría en que de aquí a unos años, cuando el microprocesador sea cosa corriente como lo es hoy en día el teléfono, detectemos un cambio substancial en el diseño de sus naves y también en su comportamiento, al hacer un uso repetitivo de instrumentos parecidos a nuestros sofisticados ordenadores. Este cambio sería el equivalente de otro que ya ha tenido lugar: aspecto de los OVNI's y comportamiento de sus ocupantes durante la Oleada de 1897 tan diferente del que han mostrado a partir de 1947.

Como decía en mis anteriores artículos, no creo que ellos jueguen con nosotros, sino más bien que hacen lo posible y lo imposible para evitar un trauma colectivo sea con su aparición definitiva a la luz del día, sea con su presencia real (tal como son ellos físicamente y haciendo demostración de su poderío tecnológico). Por consiguiente, y reafirmandome en mi teoría de la "Operación OVNI", creo que esta aparente contradicción entre la

fosilización del aspecto exterior de los OVNI's en relación al natural progreso técnico, no es ningún absurdo. Es algo que merece ser estudiado y ser sometido a reflexión, ya que no se produce porque sí. No señor, tiene su razón de ser y debemos buscar una hipótesis explicativa que nos ayude a desvelar esta incongruencia. Yo, personalmente, soy de la opinión de que la comprensión del Fenómeno OVNI puede ser alcanzada gracias a reflexiones de este tipo, más que por la simple acumulación y clasificación de miles y miles de casos. Hay que trabajar esta ingente masa de material y sacarle jugo, pero no sólo de tipo estadístico - un primer paso-, sino de otro tipo, gracias a la aplicación de nuestro razonamiento lógico.

(1) Servan Schreiber, Jean-Jacques. "El desafío mundial". Editorial Plaza & Janés. Barcelona 1980.

(2) Crexell, Joan. "Operación OVNI" (I), *Stendek* nº 40, junio 1980, pp. 41-43; "Operación OVNI" (y II), *Stendek* nº 41, septiembre 1980, pp. 27-30 y 44.



Nave que sobrevoló Homan, Arkansas, en abril de 1897. Dibujo del Capitan Hootan's.

CARACTERISTICAS FUNDAMENTALES DEL FENOMENO OVNI EN ESPAÑA

por David G. López
y Félix Ares de Blas
del CEI y del Consejo de Consultores

¿Cómo son los OVNI en España? ¿Qué características tienen los objetos que muchos españoles dicen ver en los cielos, sin haber llegado a identificar? La respuesta a estas preguntas, extraída de un análisis de los 2514 casos reportados durante el período 1950-1978, nos va a perfilar la anatomía de un fenómeno que, si bien conocemos de forma abstracta a través de estadísticas parciales y noticias aisladas, nunca ha encontrado una confirmación concreta basada en los datos globales de la casuística hispana.

1.— FORMA

Los resultados obtenidos, donde sólo se especifican las formas más frecuentes, quedan sintetizados en la Tabla N.º 1. Aparte del global, hemos querido efectuar un desglose por décadas, con el único propósito de analizar la constancia o posible evolución de las formas a lo largo del tiempo.

Tres son las conclusiones que se derivan de los resultados obtenidos:

1.— Dentro de los "no identificados" predominan ampliamente las formas suaves y redondeadas frente a las duras y angulosas.

2.— La evolución en el tiempo mantiene una evidente constancia en la distribución de formas.

3.— A pesar de la constante enunciada en el apartado anterior, se observa una tendencia disminutiva en las formas discoidales (alejamiento y olvido del concepto "platillo volante" con el que nació se desarrolló la primera etapa del fenómeno) frente a un incremento de los objetos distantes y de formas indefinidas (puntuales), tal vez como consecuencia de la ampliación del concepto OVNI y de las masivas influencias psicológicas ejercidas por los medios de comunicación (Véase el capítulo "El fenómeno OVNI y su distribución en el período 1950-1978").

FORMA	DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA FORMA			
	Período 50-60	61-70	71-78	Total 50-78
Objetos discoidales	34%	23%	21%	25%
" Fusiformes u ovoidales	29%	18%	24%	22%
" Esféricos	15%	16%	16%	16%
" Triangulares	2%	5%	5%	4%
" Puntuales	6%	20%	15%	15%
Otras formas	14%	18%	19%	18%

TABLA N.º 1.— Formas más frecuentes del fenómeno OVNI y su evolución a lo largo del tiempo.

COLOR

DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL COLOR

	Período 50-60	61-70	71-78	Total 50-78
Rojizos y amarillentos	26%	43%	46%	40%
Azulados	7%	5%	4%	5%
Verdosos	6%	3%	4%	4%
Blancos	38%	33%	34%	35%
Metálicos	20%	9%	7%	11%
Cambiantes	3%	7%	5%	5%

TABLA N.º 2.— Colores mas frecuentes del fenómeno OVNI y su evolución en el tiempo.

2.— COLOR

Es claro, a la vista de la tabla N.º 2, el predominio de los colores rojizos y blancos frente a todos los restantes. También se manifiesta una constancia en la distribución de colores a lo largo del tiempo, exceptuando la importante significación de los metálicos durante el período 1950-1960, cuyo origen debe buscarse en la errónea interpretación de aviones a reacción durante los primeros años de la década y principalmente en 1950.

3.— DIMENSIONES

Determinar la dimensión de los objetos o fenómenos catalogados como no identificados es tarea difícil. Téngase en cuenta que para ello debemos basarnos en apreciaciones subjetivas del propio testigo y, por tanto, sometidas a un amplio margen de error, máxime cuando se trata de objetos observados a gran distancia (89% de la casuística). Para paliar este inconveniente, al menos en parte, hemos limitado el análisis a los casos de avistamiento cercano (tipo I), si bien los resultados obtenidos (Tabla N.º 3 y Figura N.º 1) son meramente orientativos y carentes de rigor estadístico, pues, de los 270 informes tipo I registrados durante el período 1950-78, tan sólo 156 disponen del dato relativo a sus dimensiones.

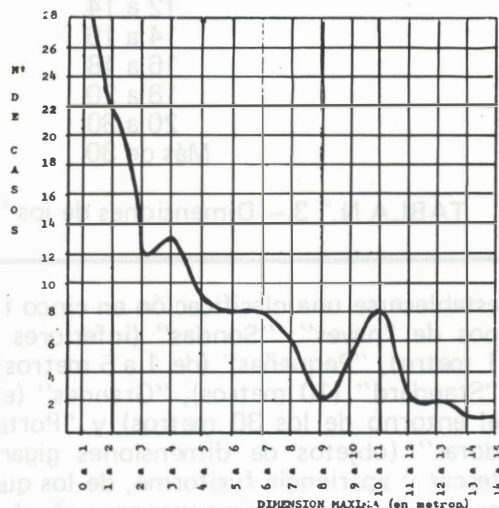


FIGURA N.º 1
Dimensiones de los OVNI tipo I observados en España.

Claramente apreciamos que la dimensión predominante se sitúa en valores inferiores a un metro (26,92% del total de observaciones). A partir de aquí, el número de avistamientos decrece gradualmente, a medida que aumenta el tamaño, hasta alcanzar una inflexión en el entorno de los 9 metros. Entre los 10 y 11 metros, un máximo relativo altera la distribución y pone en ella una nota de extrañeza. Ante este hecho, reiterativo en diversos estudios, algunos autores (1) han creído hallarse con una constante significativa del fenómeno OVNI, llegando, incluso, a

DIAMETRO O DIMENSION MAXIMA DEL OBJETO NUMERO DE CASOS

DE	0 a 1 metro	42
	1 a 2	22
	2 a 3	12
	3 a 4	13
	4 a 5	9
	5 a 6	8
	6 a 7	8
	7 a 8	6
	8 a 9	2
	9 a 10	5
	10 a 11	8
	11 a 12	2
	12 a 14	3
	14 a 16	3
	16 a 18	2
	18 a 20	2
	20 a 30	3
	Más de 30	6

TABLA N.º 3.— Dimensiones de los "Tipo I" observados en España.

establecerse una clasificación en cinco tipos de "naves": "Sondas" (inferiores a 1 metro), "Pequeñas" (de 1 a 5 metros), "Standard" (10 metros), "Grandes" (en el entorno de los 30 metros) y "Portadoras" (objetos de dimensiones gigantes y apariencia fusiforme, de los que se han visto surgir otros mas pequeños). Nosotros, sin pretender anular la opinión de estos investigadores, creemos que la distribución dimensional es completamente uniforme y achacamos la anomalía que surge en el entorno de los diez metros a un simple convencionalismo en el patrón de las medidas organolépticas: la decena.

4.— SONIDO

De los 2514 informes de observación OVNI considerados en el estudio, sólo 410 hacen alusión al sonido percibido por el testigo. De estos 410, en 290 la referencia es negativa, es decir, no se per-

cibió sonido alguno. De los 120 restantes, la distribución fue la siguiente:

Sonidos agudos: 47 casos
Sonidos graves: 38 casos
Otros sonidos: 35 casos

Sería imposible agrupar los sonidos del apartado "otros". Los símiles buscados por los testigos son múltiples y, a veces, anecdóticos: despertador, ratas chillando, viento huracanado, cascabeles, frigorífico, enjambre de abejas, etc.

Con todo, la carencia de sonido es una característica general del fenómeno OVNI, pues incluso entre los tipo I, donde la distancia al observador suele ser corta, las apreciaciones acústicas no han superado el 13,5% de los casos (2).

5.— EVOLUCIONES

El doctor Jacques Vallée, especialista en astrofísica e informática de la Universi-

dad de Stanford (California) y uno de los pioneros en el estudio metódico del fenómeno OVNI, estableció, como punto de partida para sus análisis, la clasificación de los no identificados en cinco tipos fundamentales:

Tipo I.— Observación de un "objeto anormal" que se encuentra sobre el suelo o en la proximidad del mismo (altura máxima, la de un árbol). Esta observación puede venir asociada con otros efectos secundarios de carácter radioactivo, térmico o electromagnético. También se incluyen dentro del tipo I aquellos casos en los que posteriormente se aprecian huellas sobre el terreno.

Tipo II.— Observación, en el cielo, de un objeto, estático o en movimiento, de aspecto cilíndrico o fusiforme y grandes dimensiones.

Tipo III.— Observación de un objeto en vuelo, cuyas evoluciones no parezcan factibles para un aparato convencional: movimiento entrecortado con bruscas aceleraciones y desaceleraciones, movimientos en zig-zag, etc.

Tipo IV.— Observación de un objeto anormal en vuelo, siguiendo una trayectoria continua y sin anomalía en su desplazamiento. Aparentemente, sus evoluciones podrían ser efectuadas por un aparato convencional.

Tipo V.— Observación de un objeto aéreo anormal, de aspecto indefinido e inmaterial (fuentes de luz) que atraviesa rápidamente el cielo o producen fenómenos luminosos instantáneos.

Estos cinco grupos, a su vez, se dividen en varios subgrupos. Todo ello ha sido recogido en las columnas 47 48 del Sistema de Codificación.

A pesar de que, a nuestro juicio, la clasificación de Vallée adolece de numerosos defectos, entre ellos el de estar demasiado polarizada hacia un demasiado enfoque del fenómeno, hemos creído conveniente atenernos a ella, dada su acepta-

ción universal entre los estudiosos del tema OVNI. En consecuencia, la distribución de las 2514 observaciones registradas en España durante el período 1950-1978 sería la siguiente:

Observaciones TIPO I : 10,73%
Observaciones TIPO II : 1,33%
Observaciones TIPO III : 22,56%
Observaciones TIPO IV : 59,56%
Observaciones TIPO V : 5,82%

Queda claro que, a pesar del alto porcentaje de observaciones con bajo índice de fiabilidad (tipos IV y V) son muchas también las que, al menos inicialmente y en base al relato del testigo, se presentan como complejas y de difícil interpretación. De su análisis nos ocuparemos en posteriores capítulos.

Dentro del aparato de las evoluciones, es interesante reseñar la relativa frecuencia con que los OVNI parecen dedicarse a una absurda persecución de vehículos automóviles, sin mayores consecuencias que las del correspondiente susto de sus ocupantes. Concretamente, en España, tal situación se ha producido en 27 ocasiones, algunos de cuyos informes hemos incluido en la selección de casuística que acompaña a este trabajo.

¿Y qué decir de la velocidad de desplazamiento? Otra característica sometida a una indiscutible subjetividad del testigo, pero que, aún así, nos permite establecer la siguiente distribución:

—Estáticos:	11%
—Desplazamientos muy lentos:	14%
—Velocidades semejantes a las de un avión:	5%
—Velocidades superiores a las de un avión:	7%
—Fulgurantes, rapidísimos:	19%
—Variable. A veces rápido, a veces lento o estático:	33%
—Sin especificar:	11%

6.— EFECTOS FISICOS Y PSICOFISIOLOGICOS QUE HAN ACOMPAÑADO A LA OBSERVACION DE UN OVNI.

La observación de un OVNI no siempre ha sido una mera percepción óptica y acústica, como las señaladas en apartados anteriores, sino que, en determinadas ocasiones, ha venido acompañada por una serie de efectos secundarios, bien sea sobre el entorno o sobre el propio testigo, que contribuyen a incrementar la complejidad del fenómeno en estudio. Estos efectos se pueden clasificar en tres tipos (3): Mecánicos, Electromagnéticos y psicofisiológicos.

Entre los Mecánicos, centrados exclusivamente en la aparición de huellas sobre el terreno, se han producido los siguientes:

—7 casos de huellas de trípode, caracterizadas por la existencia de tres marcas circulares o rectangulares sobre el terreno, situadas en los vértices de un triángulo equilátero.

—26 casos de huellas en la vegetación, predominando aplastamientos en la hierba y quemaduras, más o menos irregulares, en las plantas. De estos 26 casos, en 9 la zona afectada tenía forma sensiblemente circular.

—7 casos de huellas irregulares y de dudosa identificación con el fenómeno observado.

Con todo, la correlación huellas-OVNI ofrece serias dudas para un buen número de casos, no descartándose, incluso, el fraude en algunos de ellos.

Más complejos son los fenómenos electromagnéticos, cuya acción se ha manifestado principalmente en la alteración e incluso parada de automóviles con carburantes gasolina (33 casos) y, excepcionalmente, en vehículos con motor Diesel (2 casos). Con menor frecuencia, aunque también reseñables, se registraron interferencias en emisiones de radio (16 casos), televisión (3 casos) y presumibles cortes de suministro eléctrico coincidiendo

do con la observación OVNI (9 casos).

La explicación a las alteraciones en el encendido de automóviles se ha buscado siempre en base a la existencia de un fuerte campo magnético emanado del propio OVNI, cosa que, efectivamente, es posible bajo la acción de un campo con intensidad superior a los 20.000 Gauss (4). Pero no debemos olvidar que un estado de ionización atmosférica sería capaz de producir el mismo efecto, al entorpecer la pulverización de gasolina en el carburador y crear derivaciones en la distribución eléctrica del vehículo.

En cuanto a los efectos psicofisiológicos, si exceptuamos el natural nerviosismo (cosa que los testigos reconocen y hacen constar en los informes de 227 observaciones), no puede decirse que hayan sido frecuentes. No obstante, merecen destacar los que a continuación se reseñan:

—En 69 ocasiones el miedo adquirió carácter de pánico, según expresión de los propios testigos. En 4 de ellos el shock fue tan profundo que requirió tratamiento médico. En 15 más se afirma haber llegado a una parálisis del sistema motriz mientras duró la observación.

—Sensación de cosquilleo en el cuerpo, con erizamiento del cabello (10 casos). Es interesante anotar que este efecto suele ir asociado con la parálisis citada anteriormente.

—Sensación de calor intenso mientras duró la observación (12 casos). En una de las ocasiones se apreció un leve salpulado en la cara del testigo.

—Dolor de ojos, a consecuencia del deslumbramiento producido por la luz observada (10 casos).

7.— TIEMPOS DE OBSERVACION

Un dato importante, de cara a la definición del fenómeno OVNI, es la duración o tiempo medio durante el cual los testigos dicen haber realizado su observación. La incidencia de este factor es doble; por

TIEMPO DE OBSERVACION	PORCENTAJE DE CASOS OBSERVADOS	
	TIPO I	TIPOS II, III, IV, V
Menos de 1 minuto	23,3%	25,4%
De 1 a 5 minutos	31,9%	25,7%
De 5 a 15 minutos	17,2%	15,9%
De 15 a 30 minutos	14,7%	11,6%
De 30 a 60 minutos	3,1%	7,8%
Más de 60 minutos	9,8%	13,6%

N.º de casos considerados en la muestra:

134 del Tipo I

794 de los tipo II, III, IV y V.

TABLA N.º 4.— Tiempo de duración de las observaciones OVNI.

un lado, contribuye a complementar los estudios sobre fiabilidad de las características descritas por el testigo —a mayor tiempo de observación, más confianza se puede otorgar a la descripción—, mientras que, por otro, añade otro complemento a lo que podrían ser constantes intrínsecas del propio fenómeno. En lo que a este segundo se refiere, no debemos olvidar que se trata de una apreciación frecuentemente imprecisa y que, además, en la mayoría de los casos, no define el tiempo de vida del fenómeno observado, sino el de presencia del observador o, en todo caso, el de su permanencia dentro del campo visual.

La tabla N.º 4 recoge los resultados obtenidos en España, sobre una base de 928 casos en los que este dato es conocido, y de los cuales 134 son tipo I. Estos mismos resultados se exponen gráficamente en la figura N.º 2, y de ella pueden obtenerse las siguientes apreciaciones:

1) El mayor porcentaje de observaciones (31,9% para los tipo I y 25,4% para el resto) han tenido una duración que oscila entre 1 y 5 minutos.

2) Son también muy altos los porcentajes de observaciones con duración inferior a 1 minuto, tiempo que podría re-

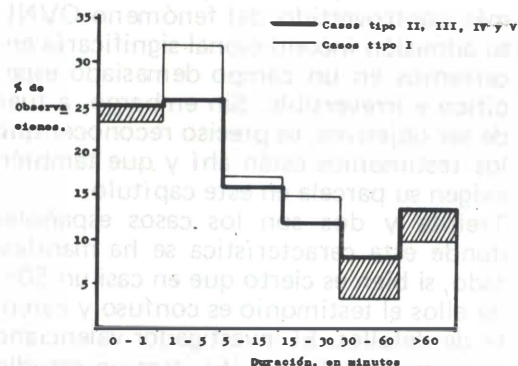


FIGURA N.º 2.— Tiempo de duración de las observaciones OVNI.

sultar insuficiente para que el testigo fije ideas y analice detalles.

3) Contrariamente a lo que se acaba de apuntar en el apartado anterior, las observaciones con márgenes superiores a los 15 minutos, en su conjunto, alcanzan porcentajes nada despreciables: 27,6% para los tipo I y 33% para el resto.

4) Es curioso apreciar que en los dos extremos de la gráfica —observaciones de muy corta o muy larga duración— los casos tipo I se mantienen en porcentajes inferiores a los del resto. Las causas posiblemente deban atribuirse a que entre los segundos abundan, por un lado, los meteoritos, estrellas fugaces, rayos globula-

res y reentradas de satélites artificiales o vehículos espaciales —todos ellos de muy breve duración— y los globos sonda y cuerpos astronómicos —de gran duración—, por otro.

5) A pesar de las diferencias descritas, el paralelismo que existe entre el gráfico de los tipo I y el del resto de la casuística es evidente. Es una primera muestra de que estamos hablando de un único fenómeno, si bien los ruidos de fondo que pueden intercalarse son distintos.

8.— LOS TRIPULANTES

Nos hallamos, sin duda, ante el aspecto más controvertido del fenómeno OVNI. su admisión incondicional significaría encerrarnos en un campo demasiado específico e irreversible. Sin embargo, a fuer de ser objetivos, es preciso reconocer que los testimonios están ahí y que también exigen su parcela en este capítulo.

Treinta y dos son los casos españoles donde esta característica se ha manifestado, si bien es cierto que en casi un 50% de ellos el testimonio es confuso y carente de detalles. El investigador valenciano Vicente J. Ballester (5), tras un estudio minucioso de este tema, obtiene la cifra de 36 informes para España y Portugal, estableciendo la siguiente clasificación:

Tripulantes de baja estatura (inferior a 1,20 m.):	53%
Tripulantes de estatura normal (hasta 2 m.):	40%
Tripulantes de gran estatura (superior a 2 m.):	7%

Estos porcentajes están de acuerdo con los hallados, para la casuística mundial, por los investigadores Jarder U. Pereira (6) y James McCampbell (7), tras un análisis de 230 y 217 informes, respectivamente.

En cualquier caso la verosimilitud de tales hechos se halla con un poderoso factor en contra: el número de testigos siempre ha sido muy reducido. En efecto, de los 32 casos reseñados para España, cuentan con un sólo observador; con dos; , con tres, y el único restante, ocurrido durante el mes de agosto de 1956 en la localidad pacense de Granja Torrehermosa, con cerca de treinta. Pero, por si alguien hubiera albergado esperanzas, los treinta observadores eran niños en su mayoría y, además, quien años después lo relata tenía cinco años en aquella época. Ni que decir tiene: ¡Los seres descritos eran verdes y portaban antenas en la cabeza!

NOTAS

1. James McCampbell. "Ufology". Jaymac Company, Belmont (California). 1973.

2. Vicente J. Ballester Olmos, en su estudio sobre los aterrizajes ibéricos, registra percepciones acústicas en un 15% de los casos.

3. Sobre los efectos mecánicos es interesante la lectura de la siguiente obra:

— "Physical races associated with UFO sightings", de Ted Phillips. Center for UFO Studies. 1975.

Sobre los efectos electromagnéticos:

— "The UFO evidence", de Richard Hall, NICAP, 1964.

— "An experiment on the effect of an external magnetic field on the ignition coil of a car", por Alan Watts. Artículo publicado por Bufora Journal, 1, 2. 1964.

Sobre efectos fisiológicos:

— "Strange effects from UFOs", por Gordon Lore. NICAP. 1969.

— "Etude sur les effets physiologiques et psychologiques provoqués par les OVNIS", por Vanacker y Windey. Artículo publicado por "Inforespace", números 26 y 27.

También para el estudio de los efectos asociados a los "aterizajes" españoles:

— "OVNIs: El fenómeno de aterrizaje", por Vicente J. Ballester. Editorial Plaza y Janés. 1978.

4. Este dato ha sido comprobado por un equipo de la Universidad de Colorado, dirigido por el doctor Roy Craig.

5. Vicente J. Ballester. "OVNIs: El fenómeno de aterrizaje". Capítulo VI.

6. Jarder U. Pereira. "Les Extra-terrestres", artículo publicado por la revista "Phénomènes Spatiaux", 2.º número especial, noviembre de 1974. También la revista STENDEK, N.º 5 y 6, junio y septiembre de 1971.

7. James McCampbell. "Ufology".

nuestra intención no era, aquí, de ninguna manera negar la existencia de casos en los que los testigos parecen, efectivamente, haber sufrido una "ilusión mental" por parte del fenómeno. Para nosotros, la cuestión sigue estando en saber si se trata de la manifestación de una voluntad delirada o de un efecto secundario de la presencia cercana del OVNI, así como de saber si esta influencia se ejerce por una vía física como por ondas electromagnéticas⁶, o por una vía parapsicológica. Hemos querido, simplemente, atraer la atención sobre el peligro de generalizar apresuradamente, y por tanto, con riesgo de abuso. Como muy bien escribe, Aimé Michel, "antes de aceptar el control físico como explicación, hay que explorar todas las demás hipótesis menos dramáticas". Con esta idea, pensamos que no se puede excluir una interpretación puramente humana para justificar la ausencia de fotos cercanas de OVNI, sobre todo, si el número de observaciones a corta distancia, no es tan elevado como indican las extrapolaciones.

"LDLN" N.º 155

Traducción Roland Lapoujade

NOTAS

1. LDLN n.º 151, janvier 1976, pp. 3-5.
2. Jacques Vallée, Le modèle derrière les atterrissages d'OVNI, dans: Charles Bowen, Enquête des humanoïdes. éd. J'ai Lu, 1974, p. 78.
3. Jacques et Janine Vallée, Les phénomènes insolites de l'espace, éd. La Table Ronde, 1966. p. 214; Enquête des humanoïdes, p. 87.
4. Enquête du groupe Veronica sur l'atterrissage d'Uzès (Gard) du 19 novembre 1974, LDLN n.º 150, décembre 1975, pp. 2 et 8-12.
5. Infoespace n.º 7, 1973, pp. 23-26.
6. Adrian Vance, Petersen's Photographic Magazine, janvier 1973; Flying Saucer Review, mars-avril 1973; Auguste Meessen, Infoespace n.º 17, 1974, pp. 23-25.
7. Peter A. Sturrock, UFO Reports from AIAA Members, Astronautics and Aeronautics, Vol. 12, n.º 5, mai 1974, pp. 60-64.
8. Nous songeons à l'action de microondes sur le système nerveux, comme le suggère James M. McCampbell dans son ouvrage: Ufology, éd. Jaymac Company, 1973.

Por las razones apuntadas, este tipo de confesiones o declaraciones no son válidas en ningún tribunal, como tampoco lo son las que se producen estimuladas por cualquier tipo de drogas (pentotal, thionembutal, etc.). El valor de las drogas y pruebas hipnóticas ha sido muy discutido ya que se admite que en ese estado inconsciente, no hay garantía de que lo que afirma el individuo sea cierto, pues es muy frecuente que se trate de un "delirio oniroide", durante el cual el individuo habla de lo que desea o teme que haya sucedido, más que de lo que en realidad ha pasado.

En suma y por consiguiente, estamos plenamente convencidos de que sólo un necio, un mixtificador o un delincuente puede seguir sosteniendo que el caso del camionero Llanca es digno de confianza. Este informe ha sido escrito con el único fin de poner al descubierto la realidad de los acontecimientos, ante el público honesto que no merece, ni remotamente, que se le falte al respeto con viles mentiras u ocultamientos. Definitivamente, el momento ha llegado y ustedes han de tener la palabra.

Bibliografía:

1. Banchs, R. "Affaire Llanca; el gran fraude", en rev. **Stendek**, Año IX, n.º 34 pp. 2/8, Barcelona, diciembre de 1978.
2. "El encuentro más estudiado", en rev. **Cuarta Dimensión**, n.º 64, p. 31, Buenos Aires, s/f.
3. "Caso Llanca-Análisis retrospectivo de un contacto", edic. especial del **Ufo-Press**, p. 13, Buenos Aires, Marzo de 1979.

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Hable a sus amigos de **STENDEK**, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI, le agradeceremos nos lo comunique de inmediato (CEI, Apartado 282, Barcelona). Seguidamente procederemos a enviarle un Cuestionario de Observación con el fin de recoger los detalles de la misma.

dentes y posibles fallos de la hipnosis regresiva. El descrédito y las historias "barratas" de la viuda Betty en años sucesivos.

El caso del Ingeniero H.M. que el interesado admite que pudo ser un sueño, pero que algunos UFOLOGOS ocultan, a pesar de las manifestaciones del propio ingeniero que duda de que tuviera una vivencia real...

Los MENSAJES de los extraterrestres, las pistas de Nazca, y las piedras de Ica en Perú, en las que se ha tratado de involucrar a seres extraterrestres llegados allá, a bordo de OVNIS.

Los OVNIS de Gordejuela, Vizcaya, que resultaron ser hogueras, sin duda.

Las visiones de la joven MDE, que VIO OVNIS en su cama.

Los OVNIS de Gallarta que tras de ser demostrada su falsedad se pretendió de nuevo reivindicar como auténticos y resultaron ser más falsos todavía que la primera vez.

El proyecto IVAN de CREACION DE FALSOS OVNIS por un equipo investigador que ciertos UFOLOGOS han insistido que eran AUTENTICOS Y ESPERADOS en Irún y alrededores. La CREACION subsiguiente de una FALSA OLEADA DE OVNIS, en varias provincias limítrofes o no, de Guipúzcoa.

Los OVNIS del SW de Australia que fueron los fragmentos del SKYLAB.

Los OVNIS de Canarias, con docenas de VERSIONES DIFERENTES.

La MISION RAMA II en la que se pretendió implicar a unos supuestos extraterrestres, SALVADORES que visitaron Perú a bordo de OVNIS, historia hoy totalmente desacreditada, así como su AUTOR.

Las PRETENSIONES SOBRE EL TRIANGULO DE LAS BERMUDAS con sus bases submarinas de OVNIS, y toda una serie de historias absurdas cuando no falsas por completo.

Después de todo esto y más que podría cotarse... ¿Quedan OVNIS INEXPLICADOS? Sí. El explicar, especulando sobre lo que PODRIAN SER, es objeto de otro trabajo.

que pensamos en alguna manifestación de algún tipo natural (físico, psicológico, sociológico, etc.) y que se intenta analizar desde un punto de vista racionalista. El OVNI nos indica que estamos hablando de algo más que de simples Objetos que Vuelan y que No podemos Identificar.

U.F.O., UFO, ufo.— Es válido todo lo que hemos dicho para su traducción hispánica (O.V.N.I., OVNI, ovni). Sólo nos falta decir que usar las siglas en inglés le añade un cierto toque de 'snobismo' y/o bajada de pantalones ante el colonialismo cultural yankee.

A continuación quisiéramos que el lector hiciera una pequeña reflexión ante el engendro monstruoso de ufología. Piensen: *ufo* (con minúsculas): Naves Extraterrestres tripuladas. *Logía*: tratado. Por lo tanto: ufología = tratado de las naves extraterrestres tripuladas y de sus ocupantes = religión = fe = mito. Si recordamos que en griego *logos* era lo que se oponía a *mitos*, llegamos al absurdo de que ufología identifica el mito con el logos. ¡Estupidez humana! Por lo tanto, una vez más, volvemos a encontrar motivo para defender que, los que como nosotros, crean que estamos ante una colección de fenómenos dignos de estudio, muy alejados de la fe en el extraterrestre, utilicemos

AGNOPTENOLOGIA

para denominar la posible futura disciplina académica que estudie los AGNOPTENOS: O.V.N.I. (2)

Como ejercicio para el lector, le dejamos que piense en: fenómeno ovni, ufonauta, y paraufología.

NOTAS

1. María del Carmen Garmendía, **Algunos aspectos sociológicos del fenómeno OVNI**. Suplemento N.º 8 de Cuarta Dimensión. Buenos Aires, 1980. Félix Ares de Blas y María del Carmen Garmendía. **Algunos aspectos sociológicos del fenómeno OVNI**. Ponencia presentada en el V simposio OVNI de SANTANDER en 1979. Publicado en los números 3 y 4 de VIMANA. Santander.
2. Félix Ares de Blas. **Sobre el nombre de la disciplina que estudia los OVNI**. N.º 40 de la revista STEN-DEK. Barcelona, 1980.

Buenos Aires, 25 diciembre de 1980

Sr. Don Pedro Redón
Director de STENDEK

Valencia, 21 julio de 1980.

Querido amigo:

En el número 39 de **Stendek** se publicó el trabajo "**Standards** en la evaluación de los informes OVNI", firmado por Miguel Guasp y por mí. Dado que se trata de un sistema que proporciona medidas matemáticas de la calidad de la información de un caso, de la extrañeza del fenómeno observado, de la credibilidad de los testigos, y, finalmente, de la certidumbre del hecho, y que ha sido hecho para su **inmediata aplicación**, juzgamos oportuno informar a los lectores de **Stendek**, a través de esta carta, que los autores hemos realizado algunos cambios que, aunque de pequeño orden, hacen variar algo los resultados. Además, creemos que los investigadores que estén dispuestos a seguir los índices antedichos, como forma de normalizar este aspecto de la Ufología, deben de poseer la máxima información disponible sobre el particular. Por ello ofrecemos enviar a los estudiosos que opten por seguir este sistema de estandarización una copia del trabajo puesto al día y completo del que se resumió la versión publicada en "**Stendek**". Nuestro objetivo es, pues, informar exhaustivamente a los ufólogos de este sistema, con anterioridad a que éste se publique en nuestro próximo libro

Los OVNIS y la Ciencia

dentro de unos pocos meses. Los interesados pueden escribir a la dirección al pie.
Un abrazo.

Vicente-Juan Ballester Olmos
Guardia Civil, 9, D-16
VALENCIA - 20

Sr. Pedro Redón Trabal
STENDEK-CEI

Estimado Señor Director:

En el número 39 de STENDEK, correspondiente a junio del corriente año, se propuso un sistema para la evaluación de informes sobre Ovni que, sin duda, representa un notable avance hacia el perfeccionamiento de técnicas para el tratamiento y posterior consideración de la información relativa a Ovnis.

Es evidente y lógico, que el mencionado trabajo haya sido elaborado y definido, postulando únicamente a los elementos que modelen su integridad. En consecuencia, no podemos pretender que además se agreguen las razones por las cuales omitieron otras opciones en la confección de algunos de los items, ya que todo intento de unificación de métodos o estandarización, creemos fundamental especificar directamente a lo que se vaya a proponer. No obstante, es dable destacar una discordancia en lo que respecta al rango de las fuentes de información. A nuestro modesto parecer, creemos que pudo haber sido mercedamente contemplado como factor incidente en la fiabilidad de un suceso **el nivel de corroboración que resulte del accionar de 2 (dos) o más investigadores independientes sobre el mismo relato**. La verificación mediante dicho procedimiento (eventual) de una información Ovni, quizás, revele más detalladamente ciertos factores **autovalorados** que —presentes en la TABLA I, concerniente a la cuantización del rango de la información Ovni—, no nos ofrece —por ejemplo— media hora de una encuesta telefónica, o una hora de entrevista en el lugar.

La importancia de este factor se incrementa en países como Estados Unidos y España, en los que a menudo varios grupos de investigación o analistas particulares intervienen en un mismo caso. Es oportuno inferir, que esto sería despreciable en países como la Argentina donde la actividad de nucleamientos investi-

gadores ---al contrario de lo que comúnmente se cree--- es prácticamente nula. Somos los primeros en afirmar que proponer modificaciones en el exhaustivo método de evaluación tan eficazmente resuelto por Ballester Olmos y Guasp, solo será de suponer las mismas de la relevancia suficiente que justifique la empresa. Por otra parte puede afirmarse que en Ufología el lugar de los métodos de investigación siempre irán más de la valoración crítica y análisis de los mismos. Evaluar los recursos metodológicos con que disponemos, señalar sus limitaciones y, sobre todo, explicitar sus presupuestos y las consecuencias de su empleo es, sin duda, una condición necesaria para el éxito de cualquier investigación en este campo.

Atentamente,

Alejandro César Agostinelli
Director del CEFANC
(C.C. 26, suc. 25 - 1925, Buenos Aires
ARGENTINA)

Ginebra, 24 de septiembre de 1980

Señor Don Pere Redón,
Director STENDEK

Estimado señor:

El problema OVNI queda sin solución porque todo el mundo se comporta como el avestruz, es decir, esconde su cabeza en la arena, mientras que se nos ofreció la solución ya mucho antes del famoso avistamiento OVNI del día 24 de junio de 1947 por Kenneth Arnold.

El milagro de Fátima (la co-aparición de la Virgen María y de un OVNI del día 13 de octubre de 1917), cuya autenticidad fue reconocida oficialmente por el Vaticano en 1930 después de 13 años de arduas encuestas, nos da un indicio inequívoco sobre la naturaleza y el origen del fenómeno OVNI. Y el caso de Fátima no es de ningún modo único. Hay muchos otros casos semejantes reportados que no se pueden enumerar aquí a falta de espacio.

Los sucesos de Fátima demostraron de manera indisputable que las apariciones marianas y el fenómeno OVNI son causados por una misma Entidad Inmaterial. El Vaticano emplea el término "Dios" para designar a esta Entidad. Por mi parte, opto por un vocablo más moderno ---Inteligencia Parafísica--- para subrayar la estricta neutralidad de esta Entidad. En otras palabras, esta Entidad no es ni benévola ni malévola, ya que el Bien y el Mal no son más que conceptos puramente humanos y no existen en la Naturaleza. En efecto, el fenómeno OVNI es totalmente incomprensible, si nos empeñamos en los conceptos "Bien" y "Mal".

El Vaticano nunca ha usado el vocablo "OVNI" con respecto a las apariciones de Fátima porque este término no existía en aquel entonces. Puesto que el fenómeno OVNI es hoy en día todavía ridiculizado, sin embargo, el Vaticano no se atreve admitir públicamente la participación OVNI en la aparición mariana en Fátima (y muchos otros lugares). Además, tal admisión pondría en riesgo no solamente los dogmas católicos sino también todos los fundamentos del cristianismo. Pero tenemos que encararnos con los hechos, pues éstos nos saltan a la cara ya desde hace mucho tiempo. Es inútil cerrar los ojos o sepultar la cabeza en la arena como el avestruz. Los hechos no desaparecen.

La Iglesia Católica es hoy en día todavía tomada en serio, como lo demuestra lo desmedido del caso que hacen los "mass media" de los discursos y viajes del Papa. Al parecer, ya se ha olvidado la Inquisición. Es absolutamente ilógico que la gente se mofe del fenómeno OVNI y al mismo tiempo tome en serio el catolicismo y otras religiones. Eso es una flagrante contradicción debida a una crasa ignorancia, pues los fenómenos llamados religiosos (apariciones marianas, curaciones milagrosas, estigmas, etc.) y los fenómenos OVNI y paranormales no son nada más que diferentes manifestaciones de una misma Entidad Inmaterial.

Le saluda muy atentamente,

Julían H. Kaneko

Lisboa, 14 de Julio de 1980

Sr. Luis R. González:

Me llamo José Alberto y me intereso vivamente por los OVNI, manteniéndome relativamente bien informado sobre el tema. Formo parte del OVNI-grupo 7 y soy suscriptor de Stendek.

Dicho esto debo indicarle que el motivo de esta carta es comentar el artículo "La Hipótesis Extraterrestre", por Vd. firmado, y que apareció en el n° 38 de la mencionada revista. Dado que no consigo leer impasible un artículo referente a este tema, permítame que le haga algunas críticas:

Primero, considero que desde el principio de su artículo comete Vd. el error de considerar a los OVNI como oriundos de un planeta. Debería haber tenido en cuenta la hipótesis desarrollada en el libro de Henry Durrant "Premières Enquêtes sur les Humanoïdes Extraterrestres" según la cual los OVNI podrían proceder de "Mundos Errantes" (éste es el nombre que él les da) artificiales, venidos del centro de la Galaxia y condenados a vagar perpetuamente por el espacio, pudiendo ser atraídos por cualquier astro hasta alcanzar una órbita fija. De esta forma, las grandes distancias estelares no constituirían un obstáculo tan serio para la HET.

Además, el Postulado de Plantier permitiría a los OVNI obtener grandes velocidades y, por tanto, cubrir largas distancias. Seguidamente al hablarnos de la energía parece Vd. olvidar que podrían existir innumerables fuentes energéticas (que desconocemos o que no sabemos utilizar). Por ejemplo, el hidrógeno (que ahora empezamos a usar) sustancia omnipresente en el Universo.

En cuanto a las distancias, pienso que la mayoría de las personas las relaciona con el **tiempo**: ¡un viaje de 100 años! Sin embargo, los ovninautas (en caso de que existan) podrían tener un período de vida muchísimo más largo que nosotros los terrestres, de tal forma que para ellos un siglo poco o nada significaría.

Siguiendo con el tema de las distancias, también puede pensarse que esos Mundos

Errantes se desplazasen a velocidades próximas a las de la luz y, por tanto, conforme a la Teoría de la Relatividad, los ovninautas (si existen, repito) simplemente **no tendrían noción del tiempo**.

En cuanto a la segunda parte ("El gran Número de Avistamientos") Vd. parece olvidar que un mismo OVNI puede ser observado 10 veces por grupos de 15 personas resultando así 150 relatos diferentes que, por errores de fechas u horas, podrían confundirse con 150 observaciones distintas.

"Los tipos de OVNI —escribe Vd.— son tantos y tan variados que casi se podría afirmar que cada uno posee una forma distinta". En mi opinión, Vd. no ha tenido en cuenta la fragilidad del testimonio humano ni siquiera ha pensado en que es lógica la existencia de innumerables formas de OVNI (si pensamos en la variedad de formas que poseen los automóviles en la Tierra) o que, mientras cierta posición de un objeto puede sugerir una forma determinada, otra posición del mismo objeto podría presentar una forma totalmente diferente. En relación a los tipos de tripulantes pienso que ya se ha hablado mucho sobre el tema, sobre todo, comparándolos con la gran cantidad de razas que existen sobre la tierra y la posibilidad de que los ovninautas provengan de distintos orígenes. Si tenemos o no algo que atraiga a los extraterrestres (y que Vd. tacha de Egocentrismo) no nos compete a nosotros el juzgarlo. Además, podemos no ser nosotros el objetivo primario de las incursiones de los extraterrestres. Después, se refiere Vd. al comportamiento de los extraterrestres utilizando patrones terrestres ¡llegando incluso a clasificarlos en racionales e irracionales! Finalmente, en el apartado "La permanencia y variabilidad del fenómeno" repite los mismos errores sin, ni siquiera, tratar de probar algo, dejando adivinar su opinión personal.

Si considera que esta crítica tiene el suficiente interés para ser publicada en su sección de "Cartas al Director" tiene Vd. mi permiso. En todo caso, me gustaría que me respondiese personalmente.

Sin más por el momento y esperando su pronta respuesta, le saluda.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

STENDEK

Balmes, 86, entl.º 2.ª · Tel. (93) 215 87 96 · Barcelona - 8 (España)